



# pentagrama

Lectorium Rosicrucian

**'Yo soy un héroe'**  
*J.H. Moolenburgh*

**El fin es un nuevo comienzo**  
*Tirziano Terzani*

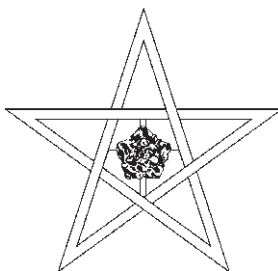
**¿A qué melodía aspira el alma?**

**«El libro de la intranquilidad»**  
*Fernando Pessoa*

SET/OCT 2012

NÚMERO 5





## Revista de la Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea Lectorium Rosicrucianum

La revista **pentagrama** se propone atraer la atención de los lectores sobre la nueva era que ha comenzado para el desarrollo de la humanidad. El pentagrama siempre ha sido el símbolo del hombre renacido, del hombre nuevo. Es igualmente el símbolo del universo y de su eterno devenir, por el que tiene lugar la manifestación del Plan de Dios. No obstante, un símbolo sólo tiene valor cuando se convierte en realidad. El hombre que realiza el pentagrama en su microcosmo, en su propio pequeño mundo, se mantiene en el camino de la Transfiguración. La revista **pentagrama** llama al lector a realizar esta revolución espiritual en sí mismo.

**Redactor Jefe**  
A.H. v. d. Brul

**Responsable editorial**  
P. Huis

**Redacción**  
Pentagrama  
Maartensdijkseweg 1  
NL-3723 MC Bilthoven, Holanda  
e-mail: pentagrama.lr@planet.nl

**Edición y administración**  
Fundación Rosacruz  
Camino del Pesebre, s/n.  
50162 Villamayor (Zaragoza)  
web: www.fundacionrosacruz.org  
e-mail: secretaria@fundacionrosacruz.org

© Stichting Rozekruis Pers.  
Ninguna parte de esta revista  
puede ser reproducida sin la  
autorización escrita del editor.

La revista pentagrama aparece seis veces  
por año en holandés, alemán, español,  
francés e inglés.  
En brasileño, búlgaro, finés, griego, húngaro,  
italiano, polaco, ruso, eslovaco, sueco y  
checo, sólo aparece cuatro veces por año.

Depósito legal:  
GI 1005-95

# pentagrama

Año 34 2012 número 5

La obra de la Fraternidad de la Rosacruz, al igual que la de la cadena universal de las Fraternidades de la que forma parte el Lectorium Rosicrucianum, se realiza en la inspiración y (de) las nuevas energías de la Luz. Éstas se abren un camino en sentido liberador en los corazones, las cabezas y los actos de esta parte de la humanidad que busca el verdadero bien, de lo que es realmente perdurable, y la verdadera nobleza del ser humano.

¿Acaso el ser humano no posee en sí mismo una fuerza y un poder casi sobrenaturales capaces de elevar a un plano superior la sociedad y el mundo?

¿Es posible que en tanto que pequeño mundo —o microcosmos— se vuelva un creador; el creador del único Bien?

La humanidad y, en particular, las organizaciones e instituciones que deciden la orientación de la sociedad son confrontadas cada vez más a semejantes cuestiones, e incitadas por todos para que sostengan los desarrollos de sus fuerzas económicas y logísticas de forma duradera.

Los seres humanos hablan de las energías nuevas de Acuario, ya les sea familiar; o no, esta denominación. Ellos desean disponer de nuevo de magníficas fuerzas vitales que les permitan servir y propagar el único bien: la luz y la vida emanadas de la única Vida, la del Creador.

En este número, el **Pentagrama** se esfuerza por mostrar al lector el hecho de que en el ser humano están reunidos todos los elementos para alcanzar ese nivel superior; tanto en el seno de su ámbito como también en el de su *minutus mundus*, su propio pequeño mundo.

¡Que nuestros artículos puedan contribuir a esos nuevos desarrollos!



**Pintura mural (París)**

Catharose de Petri

**La estrella de la esperanza  
y de la realización 2**

**¡Ninguna separación interior! 6**

**Los cuatro elementos: la tierra 12**

Extracto de un diario

F. Pessoa

**El Libro de la Intranquilidad 13**

H.C. Moolenburgh

**Yo soy un héroe 14**

**Música y espiritualidad 26**

**Los cuatro elementos: el agua 30**

Extracto de un diario

Dag Hammerskjöld

**Hitos 31**

Juan el Afortunado

**El milagro del soltarse 32**

**Los cuatro elementos: el aire 37**

**Concordar con la eternidad 38**

Libros

Tiziano Terzani

**El fin es un nuevo comienzo 41**

**Los cuatro elementos: el fuego 46**

Fragmento del diario de un alumno

**¿Qué melodía canta el alma? 47**

**El quinto elemento: el ser humano 48**

# la estrella de la esperanza y de la realización

*Catharose de Petri*

Los talleres y los focos de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea, necesarios para la ejecución del poderoso plan que es el fundamento de todas las cosas, funcionan ya desde hace años. La Escuela de la Joven Gnosis es actualmente capaz de realizar plenamente la tarea que le ha sido confiada. Si queremos hacernos una idea de las consecuencias incalculables que la Escuela puede introducir en el mundo, esto es lo que conviene exponer.

**D**ecimos, ante todo, que todas las fraternidades que constituyen la cadena gnóstica universal son fraternidades dignas de ese nombre, lo que quiere decir que no se contentaron, en su época, con cumplir su misión evangélica llamando a los seres humanos y precediéndoles hacia la vida liberadora sino que, al mismo tiempo, fueron capaces de entrojar su cosecha en los campos de la libertad. Cada una de estas fraternidades necesitó, para hacerlo, de un período más o menos largo de desarrollo conforme a su avance. Hasta que no se alcanzó esta madurez, fue ayudada por la fraternidad precedente, cuyo desarrollo, ¡ni que decir tiene!, se encontraba así frenado. Una fraternidad no puede, en efecto, elevarse a un campo superior de desarrollo hasta que la fraternidad que la sigue pueda, a su vez, proseguir plenamente el trabajo en esta naturaleza.

Por consiguiente, la última de las fraternidades debe llegar a ser, en sentido perfecto, una quíntuple fraternidad, con el fin de poder, dicho en lenguaje místico, hacer lucir la Estrella de Belén por encima de las sombrías regiones de esta naturaleza.

A partir de ese momento, ¿cómo debe ser una quíntuple fraternidad gnóstica?

- En primer lugar, debe poseer y hacer funcionar una institución que pueda entrar en contacto con el público que busca, y que, por consiguiente, sea capaz de repescar a los seres humanos del mar de la vida. Como saben, nosotros poseemos tal institución en nuestras actividades públicas: el Atrio del Lectorium Rosicrucianum.
- En segundo lugar, debe tener a su disposición un instrumento que le permita transmitir de forma metódica el conocimiento de salvación con el fin de introducirlo progresivamente en quienes lo deseen. La enseñanza dada debe ser tal que el alumno, incluso el alumno medio, vea que no existe ninguna otra posibilidad de salvación que seguir, en rendición de sí mismo, el camino de la liberación. Nosotros poseemos tal instrumento: el Lectorium Rosicrucianum.
- En tercer lugar, debe poder disponer de un organismo que pueda llevar, en el más breve plazo posible, a quienes lo quieren realmente y lo demuestran, a la rendición de sí mis-



*Catharose de Pétri edificó con Jan van Rijckenborgh el Lectorium Rosicrucianum. Gracias a su profunda percepción de la «Gnosis cristiana» y su conocimiento de la «pura magia gnóstica», ella determinó las líneas de fuerza mágica que consagra la belleza del*

*Templo en el que actúa una pura energía espiritual. Recordó sin cesar a sus colaboradores que un trabajo liberador sólo puede tener éxito por un comportamiento de los más elevados y la absoluta pureza de nuestras motivaciones interiores. Tras la*

*partida de Jan van Rijckenborgh, Catharose de Petri, como Gran Maestra, aseguró la autonomía de la Escuela Espiritual creando el colegio de la Dirección Espiritual Internacional.*



# Desde el momento en que la Escuela se ha vuelto adulta, la Estrella de Belén brilla de nuevo sobre todos los países de Europa

mos, a la abolición del ego, lo que les permitiría participar, de forma práctica, en la vida interior por el renacimiento del alma. Nosotros poseemos tal organismo: es la Escuela de la Conciencia Superior en la que cada uno puede, en tres años, festejar esta maravillosa y magnífica victoria.

- En cuarto lugar, la fraternidad debe tener a su servicio un grupo de servidores y servidoras que provean, de forma gnóstica y mágica, la circulación de los nuevos fluidos vitales que así dotan al Cuerpo Vivo de las fuerzas necesarias para realmente vivir. Es la falange sacerdotal de nuestra Ecclesia, diariamente ocupada en este magnífico trabajo.

- En quinto lugar, hay un organismo que funciona en el nuevo campo astral del reino gnóstico, con el fin de hacer entrar y de establecer en la vida liberadora del nuevo reino de las almas a todos los hermanos y hermanas que son dignos de ello. O, para hablar el lenguaje del evangelio gnóstico de la Pistis Sophia, debe existir un decimotercer eón perfectamente constituido, con engranajes flexibles. La joven fraternidad gnóstica dispone de tal organismo: la comunidad de la Cabeza de Oro.

Así nos queda claro que la joven gnosis ha alcanzado actualmente su madurez, liberando a la fraternidad precedente de más de una preocupación. Desde entonces, la Estrella de Belén brilla de nuevo sobre todos los países de Europa, allí donde la aurora gnóstica ha aparecido.

¡Estrella de esperanza y de realización! Puesto que existe desde hace poco una escuela espiritual gnóstica integral nueva; un nuevo grupo de per-

fectos se apresta a recorrer el país de las tinieblas para cumplir su tarea, tarea de la cabeza, del corazón y de las manos. Así la Escuela Espiritual Gnóstica se ha convertido en una escuela de misterios que responde a su vocación original. Su valor equivale a la de cada una de las fraternidades precedentes de la Cadena Universal.

Ésta es, en verdad, una justa razón para elevar voces jubilosas de gracia, adoración y alegría, por haber conducido a buen puerto nuestra tarea tras largos años ansiosos. ¡Pero todavía hay más!

Cuando una quintuple fraternidad gnóstica ha cumplido su misión, ella tiene el poder de reconducir a la morada a todos quienes acuden a ella. Éste es uno de los aspectos del *Reino de los mil años* (concepto místico que se encuentra en el Apocalipsis de Juan). El Reino de los mil años es un período en el que una fraternidad protegida por los tres primeros rayos del Espíritu Séptuple, no puede ser afectada, en su trabajo de cosecha de los hijos de Dios, por ninguna actividad de la naturaleza de la muerte que contemple oponerse a esta obra o aniquilarla. Esperamos que puedan comprender estas cosas, sentir las un poco y concebir la importancia de la época en la que hemos entrado. Cuando una fraternidad gnóstica logra erigir su ciudadela en país enemigo, le es dada la fuerza que le permite unir durante un tiempo el rayo de la antigua serpiente, con el fin de que pueda cumplir sin tropiezos su misión. Tal período tiene inestimables consecuencias.

Se ve con claridad que ante ustedes se ha establecido un pasaje, se ha preparado un camino protegido y seguro, un camino de abajo hacia arriba y



de arriba hacia abajo. Esto significa, entre otras cosas, que para numerosos prisioneros y esclavos de la esfera reflectora, y para quienes, cautivos de su estado de ser, no han podido proseguir su desarrollo porque su microcosmos no podía vaciarse, para todos éstos se ha creado, en lo sucesivo, la posibilidad de participar en la vida liberadora. Todavía existen, por ejemplo, millares de almas aún no liberadas que en el curso de los siete últimos siglos, tras la desaparición fuera de la esfera de la materia de la fraternidad precedente, fueron asesinados por testimoniar de Jesús y de la palabra de Dios; seres humanos que renegaron antaño de la Bestia de la dialéctica, sus representaciones eónicas fantasmagóricas, y así, puros del pecado mortal, hicieron un gran servicio a la humanidad; hermanos y hermanas de gran valor que no pudieron entrar, a pesar de su muerte heroica, en el mundo del estado de alma viva porque no poseían el signo de la liberación, la rúbrica de la nueva alma.

Su sacrificio por el mundo y la humanidad, su amor infinito por quienes sufren amargamente en la naturaleza de la muerte fueron tan grandes que sólo pudieron, microcósmicamente, ser vaciados y seguir por este hecho el camino de los otros mortales. Estos seres moran en un campo que se podría cualificar de limítrofe entre los sexto y séptimo campos cósmicos. De entre ellos, aquellos cuyo estado podía ser tomado en consideración fueron ya liberados por la fraternidad precedente y admitidos en la vida liberadora. Los demás, sin embargo, debieron esperar. Esperar porque las contingencias de la esfera dialéctica no permitían

a estos microcosmos encarnarse, pues su potencial de fuerza les habría ocasionado un sufrimiento muy profundo e inmerecido. Estas almas debieron esperar que fuesen creadas las condiciones propicias, condiciones realizadas por la joven fraternidad gnóstica. Éstas pueden descender actualmente en el tiempo para entrar en la casa del Padre siguiendo el rápido y sublime camino de la iniciación gnóstica.

Es evidente que el grupo que puebla el Cuerpo Vivo y continuará poblándolo en un próximo futuro, dará nacimiento a generaciones nuevas de un valor excepcional.

Se verá nacer, en el curso de los diez o veinte próximos años, en el grupo de la joven gnosis, niños que pronto demostrarán una orientación positiva y posibilidades contrastadas. Estos seres, jóvenes todavía, avergonzarán a los ancianos, pero les dejarán mudos de alegría ante el impulso y el progreso que darán al grupo. Por esto nosotros no tenemos ninguna inquietud en cuanto al porvenir de la Escuela. El peregrinaje a la nueva Jerusalén será emprendido y llevado a buen fin por un grupo jubiloso siempre creciente en número y calidad. La bendición de la Gnosis se mostrará durante mucho tiempo. ✪

# ¡ninguna separación interior!

En el mes de marzo último fue pronunciado en los templos de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea una alocución particular, fruto de una colaboración entre los jóvenes Rosacruces de Europa.

Les invitamos a un viaje en cuyo curso contemplaremos el presente para enlazar con las exigencias de un futuro próximo. La humanidad ha entrado en una Era nueva, anunciada desde hace mucho. Desde hace ya décadas se manifiestan las incidencias de esta particular Era, vislumbradas por muchos y descritas por nuestros grandes maestros. Su actividad se ha vuelto, sin excepción, muy actual en todos los aspectos de nuestra sociedad y en todo el mundo se manifiestan los efectos de Acuario. Durante las conferencias de ‘Acuario’, el Sr. Jan van Rijckenborgh predecía que durante esta Era toda la atmósfera del mundo sería modificada: ella impulsaría a cada ser humano a elegir ya sea el camino que conduce hacia una consciencia superior y una regeneración total de la humanidad, ya sea el de una total degeneración en el mundo de los opuestos y de la materia.

Sometida a un ritmo rápido, nuestra vida cotidiana, menos previsible, menos estructurada, permite constatar este fenómeno. En el curso de una o dos generaciones precedentes, el hijo heredaba de su padre la empresa o el oficio que ejercería el resto de su vida. Algunas estadísticas revelan que en nuestra época una persona puede ocupar de siete a diez puestos profesionales diferentes durante su vida activa. Es difícil para el ser humano de hoy unirse a una actividad de forma duradera, comprometerse intensamente para algo.

¡La ‘web’ mundial –Internet– relativiza las distancias y nos ofrece una imitación de omnipresencia! La comunicación, inmediata, reemplaza en muchas

formas diferentes los contactos personales tradicionales. Los modos de transportes, accesibles y rápidos, disminuyen las distancias. Nuestras vidas se desatan poco a poco de la materia visible y un *universo digital* nos acapara cada vez más; cada vez pasamos más tiempo con y en el mundo digital, lo que podemos denominar como un «proceso de desmaterialización». Esta situación está unida a uno de los fenómenos que acompaña a esta nueva Era, uno de los efectos de lo que se llama la *radiación de Acuario*.

¿Cómo reacciona la humanidad a este aspecto?  
¡Observen bien lo que pasa en el mundo a nuestro alrededor! ¿Cuáles son sus propias reacciones?

Esta desmaterialización de la época actual no es sin embargo sinónimo de liberación de este mundo. Todos los días hay bastantes posibilidades de encontrar el camino de la liberación, al igual que obtener, como buscador, el acceso a las informaciones sobre temas que suscitan el interés: todos los temas son tratados y están disponibles. Sin embargo, el efecto puede resultar negativo. En efecto, es fácil equivocarse y las distracciones son muy grandes con esta variedad y abundancia de temas. Existe una cantidad de informaciones que no tienen necesariamente nada que ver con ello. La actual generación de buscadores puede fácilmente obtener todo; por ello, se corre el riesgo de reforzar sus lazos con este mundo, con la vida terrestre.

En toda ocasión, debemos sopesar las cosas por nosotros mismos: ¿qué significa la desmaterializa-





Las características - clave de los valerosos buscadores del siglo XXI (Ángela Maiers)

ción a nivel de la forma? ¿Y qué significa en sentido liberador? La humanidad, por su parte, sigue buscando el sentido de esta existencia, como no puede ser de otra manera. Durante los últimos tres siglos, el desarrollo de los

métodos científicos ha disminuido fuertemente la influencia de la religión en nuestras decisiones cotidianas. En la actualidad podemos constatar que los conceptos salidos de los campos más recientes de la ciencia –tales como la física

## Tener una confianza profunda significa ser conscientes de que los alumnos pueden recorrer su camino de maneras muy diferentes pero equivalentes

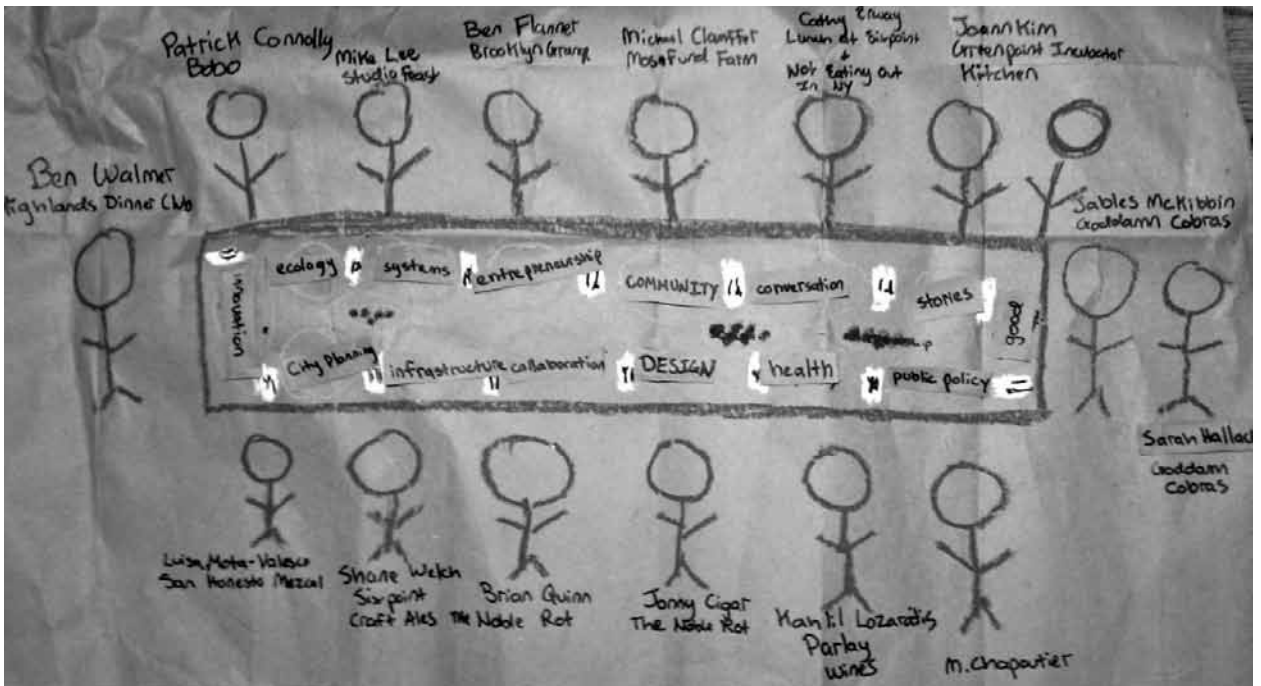
cuántica, la astrofísica, la física de partículas y la cosmología— también ejercen una influencia espiritual sobre el ser humano. Estas ideas pueden incitar al ser humano a cambiar su vida, a ampliar su consciencia. Cada vez está más inclinado a fusionar la ciencia con cierta espiritualidad como vemos, por ejemplo, en algunas corrientes de la teoría cuántica que reconocen la existencia de una realidad fundamental, de una verdad, de algo que impulsa todo a un funcionamiento, a una actividad basada en reglas todavía desconocidas. Lo desconocido, esta fuerza en el trasfondo del universo, hace pensar en el principio «Dios». No se habla aquí de cierta inteligencia o de un plan según una concepción humana, sino más bien de un principio de base, subyacente, creador de la realidad en la que vivimos.

Así pues, a través de la radiación de Acuario, la humanidad es impulsada de manera cada vez más apremiante hacia un desarrollo nuevo. Son numerosos los que intentan desesperadamente mantener las estructuras antiguas. Pero también son numerosos los que responden de forma positiva y espontánea a los tiempos actuales y a la atmósfera nueva que nos envuelve.

En el curso de los años venideros, un corazón valeroso y abierto nos permitirá familiarizarnos con esta atmósfera particular. Un corazón abierto para que no nos alejemos jamás de nuestro propio camino de vida y valeroso para que nos adaptemos de forma positiva a los cambios, tal es la exigencia de Acuario.

Sucesivas veces, Jan van Rijckenborgh ha dicho de las fuerzas de Acuario que eran portadoras de prodigiosas posibilidades, tanto para el despertar de la humanidad como para el camino de la transfiguración. En sus comentarios de la ‘Confessio Fraternitatis’, añade de forma explícita que el camino del alumno revela una aceleración del camino normal de la humanidad: un camino hecho por amor para todos los microcosmos saturados de experiencias. Por esta razón, los alumnos son, de alguna manera, los pioneros de la humanidad nueva en devenir, gracias al desarrollo de un auténtico cuerpo del pensamiento, unido al alma nueva. Así pueden ser ejemplos vivos para el mundo.

Además de este desarrollo individual, las fuerzas de Acuario ofrecen a la Escuela Espiritual nuevas posibilidades con vistas a realizar en común su tarea como Cuerpo Vivo, no contentándose con seguir de forma exclusiva todos los cambios, sino volviéndose ella misma instrumento del cambio. ¿Cuál debe ser nuestra cooperación para hacer visible este cambio en la Escuela y en nosotros mismos? En el mundo actual, la franqueza, el compartir, la reciprocidad y la interacción son factores esenciales para suscitar la cooperación. Así numerosas pequeñas empresas son creadas a partir de una cooperación abierta, por ejemplo el principio ‘open source’, es decir, la producción de datos digitales puestos a disposición y adaptables a cada uno en función de un trabajo y de un objetivo común.



Una verdadera cooperación sólo puede realizarse sobre la base de una confianza mutua, desde que el grupo es unido al campo de fuerza y reconoce la misma verdad proveniente del corazón, a pesar de las diferencias de comprensión, interpretaciones, alumnado, edad o cualquier diferencia individual entre nuestras personalidades.

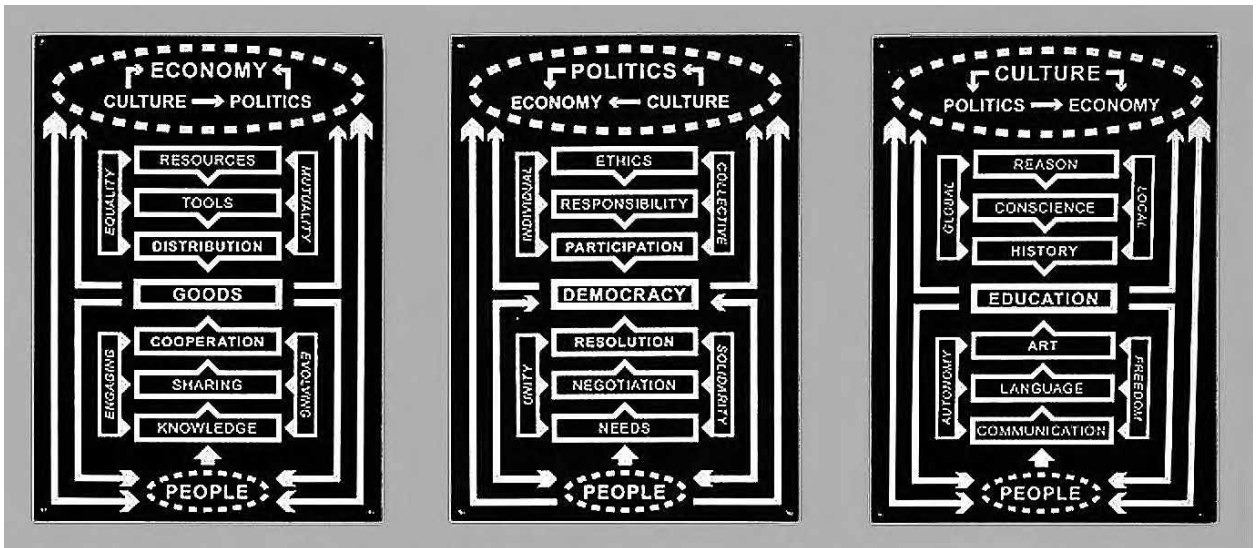
Tener una confianza profunda significa que debemos ser conscientes de que los alumnos pueden recorrer su camino de maneras muy diferentes pero equivalentes y sin ningún temor a perder el control. Finalmente, cada acercamiento tendrá un alcance positivo, con la condición de recorrer el camino lleno de entusiasmo, *sin reservas* y el corazón puro.

Son numerosos los que en el mundo se esfuerzan en crear este género de cooperación y actúan con este objetivo. Lo consiguen gracias a una nueva forma de pensar: ¡el pensamiento no egoísta! Esta nueva forma del pensamiento, al que podemos llamar *inteligencia espiritual*, es una intuición profunda que se apoya en la sabiduría interior. Al acercarse a la eternidad interior, la inteligencia espiritual se refuerza. Las decisiones tomadas por los trabajadores de la Escuela reflejarán esta nueva capacidad, ese nuevo poder. En el trabajo para la Escuela, nuestra tarea más elevada consiste

en servir, en olvido de sí mismo, al prójimo, la chispa divina, y a la Fraternidad de la Luz —que hace posible el plan divino— con verdadera abnegación y la utilización de todos nuestros talentos. Recorrer el camino es buscar, concordar con el principio universal, que podemos llamar ‘silencio interior’ o *Plan Divino* o incluso *fórmula mundial*. Este alinearse, orientarse constantemente de nuevo, también se encuentra en las palabras de Sócrates que expresan así la búsqueda de ese principio: «*Yo soy consciente de que no sé nada*».

O expresado en términos modernos: ‘dejo de lado el llamado conocimiento y me armonizo en cada ocasión con el objetivo que presiento, y que verifico continuamente. Cuestiono sin cesar; no me adormezco; permanezco despierto y no acepto ninguna aserción que no se haya vuelto una verdad comprendida y reconocida en mi fuero interior’. Todo el resto —esoterismo, religión o ciencia— sólo constituye una ocupación lúdica del cerebro. Por el hecho de que este principio no se ejecuta de manera automática y exige un comportamiento consciente, hace nacer una necesidad apremiante de cooperación, apertura, franqueza, compartir (o reciprocidad), y por lo tanto una con-





fianza mutua. Nadie puede seguir el camino de otro. Debemos ser perfectamente autónomos y encontrar nuestro propio camino. Sin embargo, podemos ayudarnos con el fin de permanecer despiertos: cada cual puede participar en el mantenimiento de este despertar del otro.

El camino de la transfiguración es dinámico; ésta es la razón por la que debe emprenderse en unidad de grupo, contrariamente a las vías filosóficas o religiosas, que sólo necesitan estudio o confianza ciega. Cuanto más grande sea la diversidad en el grupo, en la armonía común, mayor será el éxito en la multiplicidad de las situaciones que se presentarán en el seno del mismo.

El procedimiento de una orientación siempre nuevo en unidad forma la base del camino espiritual propio de Acuario. Es forzoso constatar que se ha vuelto imposible apoyarse en filosofías para finalmente crear divisiones y separaciones, y con ello provocar dogmatismo e intolerancia.

El lenguaje de la Escuela debe ser expresado en la forma que ella utiliza en el mundo y la manera en que nos expresamos debe reflejar esa fluidez, ese dinamismo y esa diversidad en la unidad que los alumnos experimentan en el camino. El len-

guaje de sabiduría de la Escuela, fluido y ligero, es al respecto un poderoso instrumento. Ese lenguaje, y por lenguaje entendemos también el de los multimedia y otros medios de comunicación modernos, debe reflejar igualmente nuestro desarrollo interior. No existen palabras más poderosas que nuestro sincero testimonio auténtico: no en parábolas sino con palabras de nuestro tiempo que tocan, que marcan, tangibles.

Algunos adjetivos para apoyar esta idea: lúcida, directa, esencial, tocante, creativa. Por el hecho de que esta cantidad de información disponible no deja de aumentar y que la atención de los seres humanos se revela cada vez más superficial, la Escuela debe renovar sin cesar sus métodos con el fin de acercarse a los buscadores. Utilizar términos complicados o muy específicos para intentar explicar el camino a un buscador que nunca ha oído hablar de él, puede dar lugar a incomprendiones.

Tal lenguaje podría ser asociado a los grupos espirituales que utilizan una jerga similar, sin compartir nuestro objetivo esencial. Igualmente podría permanecer incomprendido. No olvidemos que vamos al encuentro del mundo y de la humanidad para compartir un gran tesoro. Nuestro tesoro no

## Cuanto más grande sea la diversidad en el grupo, en la armonía común, mayor será el éxito en la multiplicidad de las situaciones que se presentarán en el seno del mismo

es una filosofía. Es nuestra luz y nuestra comprensión interiores... ¡es nuestro *microcosmos*! El lenguaje de la Escuela tampoco **debe** evocar nada vago o lejano, sino presentar la perspectiva de un camino vivo, con el fin de que el oyente se sienta asido por esta perspectiva: *lo divino nos es más próximo que las manos y los pies*. El mensaje sólo será verdadero, cuando el Espíritu esté contenido en él: el Espíritu llama al mismo espíritu en el fuero interior del ser humano. ¡La unión con lo divino interior es restablecida!

Acuario nos invita a todos a abandonar conocimientos y conceptos y a conservar sólo lo esencial: ser auténtico y manifestar realmente el hombre-Alma-Espíritu en nuestra vida cotidiana. La sencillez de esta enseñanza quizá les sorprende cuando sabemos colocarla en la Luz de la eternidad en nosotros mismos. Dinámica y constante, la Luz tiene el poder de crear una humanidad totalmente nueva. Esta Luz singular cambia nuestra realidad de día en día, cuando los significados superiores y profundos de nuestras experiencias se despliegan entonces ante nuestra consciencia, invitándonos a una nueva manera de vivir liberadora. Esta Luz no viene a nosotros bajo pedido, pero podemos orientarnos hacia ella, acogerla, hacerla guía, principio rector de nuestra vida. Entonces, ella nos hace percibir otra realidad interior profunda, una realidad más allá de la de los sentidos que no es más que un débil reflejo de ella.

Jan van Rijckenborgh escribió al respecto:

*«En la Escuela, distinguimos la naturaleza de la muerte y la naturaleza de la vida. Esta distinción es inevitable por el hecho de nuestra situación actual. Debemos hacer esto, porque tenemos que contar con el estado real y aprender, los unos de los otros, a cambiar del aspecto fuego para orientarnos hacia el aspecto luz. Debemos primero entrar en la luz, abrirnos a ella, y, partiendo de esta luz, transformar el fuego en luz, al servicio del mundo y de la humanidad.*

*La realidad profunda es que sólo existe **una sola** naturaleza, **un solo** reino. Como Hombre-Alma, **no podemos** interiormente establecer separación. Sin embargo, por razones de orden práctico, para discernir nuestro camino, para determinar claramente nuestro objetivo, debemos hacer la distinción y expresar: ‘¡Nosotros nos orientamos hacia la Luz!’*

*Pero desde que nos elevamos en la Luz, una magnífica tarea nos espera: servir a la humanidad con todas las consecuencias que esto conlleva!»* ✪

# L O S C U A T R O E L E M E N T O S



La Tierra, Gaia o Hathor, es la diosa Madre, siempre creadora, fecunda, femenina, más poderosa que la fuerza masculina que quiere penetrarla en busca de piedras preciosas, aceite y combustible, -a la búsqueda de su secreto-. ‘Pero la verdadera Tierra es pura y se encuentra en el verdadero cielo y, del cielo que comúnmente llamamos éter, nuestra Tierra es el sedimento’, dice Platón en Fedón.

La Tierra lleva la vida, pero también es el lugar donde ‘el polvo regresa al polvo’. Es la Madre original que transmuta para nosotros la fuerza solar y la hace accesible. ¡Es omnisciente, también aprendes de ella la paciencia y la perseverancia!

# LA TIERRA



# el libro de la intranquilidad

Al igual que sobre mí el sol atraviesa las nubes, yo miro mi vida pasada y me doy cuenta con asombro metafísico que mi comportamiento más seguro, mis ideas más brillantes y mis proyectos más evidentes, no fueron desde mi nacimiento otra cosa que embriaguez congénita, locura innata y una gran ignorancia. Yo no ponía todo esto en escena: no interpretaba. Yo no era el actor, sino la pieza interpretada [...]

Cuando uno siente que existe verdaderamente, que el alma es una entidad real, es tan difícil de describir que no encuentro palabras para expresar lo que se experimenta. Ignoro si tengo fiebre, tal como yo lo siento, o si la fiebre acaba de abandonarme: la fiebre de ser el soñador de la vida. Sí, lo repito, soy como un viajero que de repente se encuentra en una ciudad extraña sin saber cómo; y esto me hace pensar en quienes pierden la memoria y durante mucho tiempo su identidad. Yo mismo, desde hace mucho tiempo, desde que he nacido y soy consciente, también he sido otro y ahora despierto en medio de un puente sobre un río y sé que soy más real que nunca. Sin embargo, la ciudad y sus calles me son desconocidas y para mi sufrimiento no existe remedio. Apoyado sobre el parapeto del puente, espero pues hasta que la verdad se retire de mí y me vuelva de nuevo insignificante e irreal, inteligente y natural.

Todo ha pasado... Veo de nuevo los muebles que me rodean, el motivo de la vieja pintura sobre el muro, la luz del Sol a través de los cristales polvorientos. Durante un instante, he visto la verdad. Durante un instante he visto la Verdad. Durante un instante he sido consciente: era lo que los grandes seres humanos son durante toda la vida. He recordado sus actos y sus palabras, y me he preguntado si ellos también fueron tentados con éxito por el demonio de la realidad. No conocerse a sí mismo es vida. Conocerse mal a sí mismo, es pensar. Ver su verdadero Ser en un abrir y cerrar de ojos, como en un momento de lucidez, es adquirir conciencia de repente de lo que es realmente la mónada interior, la palabra mágica «alma»...

Pero esta luz inesperada abrasa y consume todo, te desnuda de ti mismo.

Fernando Pessoa, *El Libro de la Intranquilidad* 21-02-30

# yo soy un héroe

Ésta es una exposición del médico holandés H.C. Moolenburgh. La conferencia se llevó a cabo dos veces en la librería Pentagramme de Haarlem y suscitó un enorme interés por parte del público. En ella el Dr. Moolenburgh habló de su libro 'U kunt meer dan u denkt' (Ustedes pueden más aunque no lo crean). El libro trata de un tratamiento complementario del cáncer. El autor presenta múltiples aspectos que un público de buscadores no dejará de unir a los 'aspectos prácticos' de un comportamiento de vida nuevo. Aunque el doctor Moolenburgh se limite a su propio campo profesional, la medicina, pone en evidencia las consecuencias de la modernidad en la vida humana. Nosotros le estamos muy agradecidos por habernos permitido publicar esta conferencia en la revista *Pentagrama*.

En el contexto de las controversias aparecidas en los medios y las revistas profesionales, conviene plantearse la pregunta: ¿está en alza el número de personas afectadas por el cáncer? Hasta hace poco, las autoridades afirmaban que el aumento de los casos era la consecuencia del envejecimiento de la población. Pero a finales de agosto de 2011, las cifras publicadas revelaban una explosión del número de casos. Si se tratase de una enfermedad infecciosa, se habría utilizado el término de pandemia. Sin embargo, para explicar este fenómeno, se ha recurrido, una vez más, a la edad de la población.

Una de las máximas de mi vida –tomada de una periodista inglesa cuyo nombre ignoro– dice que *'no se debe creer en algo hasta que las autoridades lo hayan negado oficialmente'*. Esto es válido, en cualquier caso, para esta aserción de un alza de las cifras debidas al envejecimiento.

Una retrospectiva de sesenta años de experiencia médica me permite negar esta afirmación. En 1950, cuando yo trabajaba como co-asistente (prácticas de los estudiantes de medicina en Holanda) en el departamento de Medicina Interna de la Clínica académica de Leyden, el cáncer era una enfermedad que, en efecto, afectaba especialmente a las personas más ancianas. Además, el cáncer era menos frecuente. El cáncer de seno afectaba a una mujer (más bien mayor) de cada treinta y cinco. Actualmente, la proporción es de una cada ocho o nueve. De quien desarrollaba un cáncer a los cuarenta años, la opinión popular decía que sufría un *'cáncer de juventud'*. Durante los tres meses en que fui co-asistente en pediatría,

sólo vi un niño (afectado del síndrome de Down) con leucemia. En nuestros días, la situación es totalmente diferente. No sólo se multiplica el cáncer en un sentido absoluto hasta el punto de haberse convertido en 2008 en la primera causa de mortalidad, sino que la enfermedad se ha desplazado hacia grupos de menor edad. Afecta a personas que están en la plenitud de la vida y, en lo que concierne a los niños, mi tercer hijo, que trabajaba en este mismo departamento de Pediatría 30 años después de mí, exclamó: *«¡Sólo hay casos de leucemia!»*

En mi juventud, sólo se oía hablar de una persona afectada por un cáncer muy esporádicamente; en la actualidad, la mayoría de las personas tienen un miembro de su familia o alguien de su entorno que lo padece.

**DEFINICIÓN** ¿Qué es el cáncer para la medicina oficial? Fundamentalmente, el cáncer es una célula que ha 'descarrilado' y que prolifera sin parar. También se habla mucho de predisposición genética. La prevención iba tan lejos que, creyendo haber descubierto el gen maligno, se amputó los dos senos a las jóvenes de una familia que contaba con numerosos casos de este tipo de cáncer. ¡Una terapia preventiva bastante radical! Sin embargo, esta terapia exclusivamente centrada en las células descarriadas y en los genes malignos no ha conducido a los resultados esperados. En realidad, la medicina oficial ignora todavía lo que es el cáncer.

*Doctor H.C. Moolenburgh*



**Vista del huerto de hierbas medicinales de Renova (Holanda).** © D. Letema



**TERAPEÚTICA Y RESULTADOS** ¡Leemos a menudo que los progresos en materia de terapia del cáncer son tales que el número de curaciones no deja de crecer! Ahora bien, ¿realmente ha mejorado tanto el tratamiento? En la época de mi formación en la Clínica Académica de Leyden, la terapia consistía en operación y radioterapia. Para un sólo tipo de cáncer, a saber la enfermedad de Hodgkin (linfoma), se inyectaba en las arterias esa vieja arma de combate que data de la primera guerra mundial, a saber, el gas mostaza. Primera forma de quimioterapia. Los tumores se deshinchaban un poco pero las arterias se asemejaban después a gruesos cordones negros. De hecho, los tres pilares principales de la terapéutica corriente son todavía y siempre el escalpelo, la radiación y el veneno. Hoy, todas estas terapias se han refinado mucho y se han vuelto ineludibles: si un tumor puede ser contenido por estos medios, se hace; ¿pero su éxito, es el esperado? Una mirada a nuestro alrededor basta para constatar lo contrario. Las estadísticas demuestran que la quimioterapia, por ejemplo, no prolonga la vida de los pacientes en las principales causas de muerte con cáncer de pulmón, intestinos y otros similares del mismo género, salvo algunas excepciones, como la leucemia, Hodgkin y no Hodgkin, así como el cáncer de testículos.

En lo que concierne a las radioterapias, su éxito está establecido en el caso de ciertos cánceres de piel. Su acción se revela positiva también para calmar el dolor en caso de cáncer de huesos, por ejemplo. Pero, de manera general, no se puede afirmar al respecto que esta terapia produzca curaciones notables. En cuanto a las radiaciones preventivas a gran escala tras la operación de un seno, yo me pregunto a menudo si la consecuencia de tal tratamiento no será más bien dañina con el tiempo. He podido observar, en efecto, un enjambre de tumores justamente en la región que había sido irradiada. En lo que concierne a las operaciones, un consejo: cuando es posible, retirar siempre

el tumor. En mi opinión, los éxitos se deben sobre todo a las operaciones que han salido bien.

**TRATAMIENTO COMPLEMENTARIO DEL CÁNCER** Paralelamente a la oncología oficial, se ha extendido una oncología complementaria. No se trata de una sustitución venidera en lugar del enfoque oncológico oficial, sino más bien un suplemento útil. Yo soy favorable a una gestión por dos vías. Serios indicios dejan pensar que este enfoque, si es bien practicado, aumenta las posibilidades de curación. Desgraciadamente, la medicina oficial ignora esta terapia paralela. Incluso, ésta es a veces amargamente combatida sobre todo por los miembros del ámbito de anti charlatanes, organismo deplorable que se ha desviado de su objetivo inicial. Combaten con hierro y fuego a los médicos cuyos puntos de vista, en materia de medicina, se desmarcan de los de los miembros de dicho grupo. Yo pienso que el tratamiento complementario es muy deseable, con el fin claro de afinar un poco el tratamiento del cáncer actualmente en vigor, en cierta medida algo oxidado.

**UNA LAGUNA EN EL PENSAMIENTO** En el presente, quisiera poner el dedo sobre lo que estimo es una gran laguna en la ciencia médica actual. En las civilizaciones que precedieron a la nuestra, los médicos eran sacerdotes o filósofos. Su ciencia formaba parte de una concepción del mundo integral. Así, para los antiguos chinos, los doce meridianos del cuerpo a través de los cuales fluía la fuerza vital *Chi* formaban parte del ‘orden celeste’. Toda perturbación en este orden engendraba la enfermedad. La acupuntura restablecía el equilibrio y aportaba una curación duradera. En la antigua India, se tenía conocimiento de los siete chakras, los centros invisibles de fuerza en el cuerpo, focos de *Prana*, esa misma fuerza vital que media entre el espíritu y el cuerpo. Los antiguos terapeutas de Europa conocían la doctrina de

# La vida no se reduce a procesos químicos entre moléculas; ella es un factor de pleno derecho

los *cuatro elixires de vida* y también el ‘*vis medicatrix naturae*’, esa quinta fuerza misteriosa generadora de vida. La medicina oficial de hoy ignora todo esto. En el siglo XVI, el gran médico Paracelso, también considerado como el padre de la química moderna, decía que existían cinco tipos de medicinas:

- 1 La **Naturalae** (por medio del cuerpo) – Este enfoque corporal es la mayoría de las veces insuficiente para conseguir una curación duradera. Corresponde a nuestra *medicina de urgencia*: se revela eficaz en caso de una pierna rota, de una infección aguda, de problemas dentales, etc., pero mucho menos cuando se trata de enfermedades crónicas. Ella disminuye el sufrimiento pero no opera verdadera curación.
- 2 La **Veneni** (por medio de los venenos) – Era el conocimiento de los venenos, de las sustancias envenenadas con las que el mundo exterior nos amenaza. Pensemos actualmente en la contaminación del medio ambiente. A veces, se intenta remediarlo cuando esto no va contra los grandes intereses comerciales. En realidad, la medicina de hoy se emparenta con estas dos medicinas.
- 3 La **Spirituale** (por medio del espíritu específico activo en las plantas) – Paracelso designaba así a la fuerza invisible y secreta oculta en las plantas: una preparación juiciosa de la planta permite liberar su espíritu curador. Esta es nuestra homeopatía.
- 4 La **Astorum** (por medio de las estrellas) – No se trataba de astrología. Este método trata de las enfermedades generadas por el carácter del ser humano, el cual, según Paracelso, se construye conforme a las líneas del firmamento estrellado. Nuestra psicología se le asemeja a veces. En lo que concierne al tratamiento del cáncer, conviene mencionar la terapia del psicólogo americano *Lawrence Leshan*.
- 5 La «**Dei**» (por Dios) – Dios enseña al ser humano por medio de las enfermedades. Nuestro papel de médico se limita a acompañar a los pacientes con compasión. Pensamos aquí en el acompañamiento de niños minusválidos, de personas ancianas seniles o de personas que sufren una desorientación o un mal por los que no podemos hacer nada. (Este género de acompañamiento está bien establecido en Holanda).

Ustedes habrán notado que la ciencia médica carece de esta visión de conjunto. De hecho, ésta consiste en gran parte en el arte de describir: registra por medio de aparatos los datos de las observaciones, percepciones sensoriales. Desgraciadamente, nuestros sentidos se burlan a menudo de nosotros. Se detienen donde el pensamiento debería precisamente tomar el relevo.

**DESCRIPCIÓN DE LA TERAPÉUTICA ONCOLÓGICA COMPLEMENTARIA** Esta larga introducción resulta necesaria para explicar en qué consiste justamente la terapéutica oncológica complementaria. Ésta comporta tres pilares: el corporal,

# Las margaritas pueden lo que nosotros, humanos, no podemos: transmutar el calcio en potasio nutritivo.

el psicológico y el espiritual. Yo quiero sobre todo detenerme en lo que constituye el primer pilar.

## I. LA TERAPÉUTICA CORPORAL

Ésta también se compone de tres fases.

**A. DESTRUCCIÓN DEL TUMOR** Nos encontramos aquí sobre el terreno de la medicina corriente: el escalpelo, las radiaciones y los venenos (y un poco de terapia hormonal). El cáncer desaparece de esta manera: ¡magnífico! ¿Aún así se debe operar? ¡Ciertamente! No dudo que su sana razón haya comprendido, quizá incluso mejor que los especialistas llenos de celo, que cuando, por una operación, radiaciones o venenos, se trata de quitar un mal que viene del interior, no se hace otra cosa que apagar la luz que ilumina la presencia de un estado de hecho. Razón por la que el cáncer tiene una clara tendencia a reaparecer.

La medicina complementaria también tiene sus métodos contra los tumores. Uno de estos métodos y probablemente el que da los mejores resultados es la terapia por las enzimas pancreáticas del profesor Beard, terapia con más de cien años de existencia elaborada por un dentista, el doctor Kelly, y perfeccionada por un médico, el doctor Gonzáles de Nueva York. Esta terapia ni venenosa ni mutilante, literalmente, funde los tumores, a menudo con un efecto duradero. El profesor Beard (comienzos de siglo XX) fue despedido, abuchado; el doctor Kelley fue honrado con un alzamiento de hombros y el establecimiento médico persiguió sin piedad al doctor Gonzáles durante más de quince

años. Pero los resultados de este último fueron tan concluyentes que comienza a ser reconocido. En un próximo futuro será posible la destrucción de tumores con total seguridad.

**B. FORMACIÓN (DE LAS CÉLULAS CANCERÍGENAS)** ¡Aunque un cáncer no aparece sin más, la oficina oficial sabe muy poco al respecto! Imaginen que su césped se cubre de margaritas. Esto significa que el terreno es rico en caliza pues las margaritas pueden lo que nosotros, los humanos, no podemos: transmutar el calcio en potasio nutritivo (Cf. Descubrimiento del profesor C. L. Kervran). El terreno de su césped es favorable a las margaritas. Paralelamente, nuestro cuerpo tiene también un *'terreno'* y cuando éste es bueno y sano, la salud es floreciente. Pero cuando está contaminado o es deficiente, la enfermedad surge. Así, cuando nuestros tejidos son demasiados ácidos o el cuerpo está cargado de electricidad positiva (una falta de electrones), el cáncer puede fácilmente aparecer. No crean que *'todo está en los genes'*; este razonamiento es derrotista. Nuestros genes no recogen un escenario derrotista. Parecen más bien un teclado de piano sobre el que tocamos nuestra melodía. Y ustedes pueden evitar tocar, en gran parte, la melodía del cáncer. No olviden que ustedes están provistos de un sistema inmunitario en condiciones de acabar en 24 horas con 100.000 células cancerosas, de forma que no puedan crecer. El funcionamiento de su sistema inmunitario depende siempre de su *'terreno'*. Es importante saber que la célula cancerosa es una célula en vía de asfixia. Por el hecho de una





disfunción, ella ya no recibe oxígeno y se pone a fermentar. Además, se divide rápidamente, quizá con el fin de dar más posibilidades a su prole. Pero si ésta está igualmente enferma y en vía de asfixia, ella se reproduce a su vez, rápidamente. Es como si las células afectadas de cáncer, presas de pánico, proliferasen cada vez más rápidamente con el fin de escapar de la muerte. Este estado tiene que sanarse y restaurar tal situación sólo es posible por una aportación de vida, tal como lo formulaba el viejo Moerman. Una aportación de vida permitiría a la célula respirar de nuevo libremente y la proliferación cesaría. Sin embargo, ¿dónde vamos a buscar esa vida, ese quinto elemento? Ésta es la regla de oro que dice: *¡sólo la vida puede dar la vida!* ¿Dónde podemos encontrar ese prodigioso 'quinto elemento', esa quintaesencia llamada también *Ki*, *Prana*, *Vis medicatrix naturae*, que en el siglo XX Wilhelm Reich llamaba *el Orgón*? Viene hacia nosotros desde el Sol bajo forma de pequeños *quantas* de luz llamados *fotones*. Éstos son los invisibles portadores de vida.

**¿QUÉ HACEN LOS FOTONES?** Éstas son dos de sus propiedades:

A Ellos dan la estructura. Aportan al cuerpo la información que permite a las formas ser funcionales y armoniosas en conformidad con el plan de construcción genéticamente establecido. Por el hecho de que las células se comunican entre ellas sin cable por medio de los fotones, y que éstos se desplazan a la velocidad de 300.000 km/segundo, su cuerpo es un conjunto coherente, cada célula se encuentra precisamente en su lugar. Por lo tanto, los fotones son también transmisores de informaciones.

B Los fotones dan energía, vitalidad, en resumen, añaden vida a la materia. La vida no se reduce a procesos químicos entre moléculas, sino que es un factor absolutamente propio.

**¿DE DÓNDE VAMOS A SACAR ESTA VIDA?** En primer lugar, ¡directamente de la luz del día que toca los ojos (si no se interponen cristales); después de la planta sana, fresca y no cocida! En la hoja verde (en mucha menor medida en la planta cultivada con ayuda de abonos químicos y pesticidas), la clorofila capta y aprisiona la luz del Sol. Por la mezcla del óxido de carbono (CO<sub>2</sub>) con el agua, la planta fabrica un azúcar, alimento de partida que, por medio de los minerales del suelo, se transforma en hidratos de carbono, grasas, proteínas, vitaminas, etc. Nosotros, seres humanos (tal como los animales) somos comedores de luz.

Fue Bircher Benner, el célebre médico naturópata suizo, quien tomó esta fotosíntesis como punto de partida de sus prescripciones alimentarias. Sin saber nada de los fotones, afirmaba que la mejor alimentación para la salud era la que contenía luz. Subdividió los alimentos en categorías clasificadas de 1 a 4 según su contenido decreciente en luz:

#### *Categoría 1:*

Todas las partes de la planta cruda (en su tiempo, la agricultura intensiva artificial era la excepción) constituían la alimentación básica para el ser humano, a saber: los cereales, las verduras, las raíces, los frutos, las nueces, el aceite de oliva virgen, etc.

#### *Categoría 2:*

- a) Partes de plantas cocidas: hervidas, estofadas o asadas (fritas) tales como el pan, las legumbres cocinadas, los frutos guisados. La energía-luz disminuye algo.
- b) Los tejidos de un animal herbívoro se clasifican en la categoría 2: bistec (¡crudo!), arenque crudo. Ocurre lo mismo con la leche fresca sin cocer.

Esta última contiene todavía mucha energía-luz, lo que demuestra la fotografía Kirlian. Desgraciadamente, toda la leche es pasteurizada de



# Quienes se alimentan según ese esquema fotónico y practican actividades físicas al aire libre permiten que la luz, la vida y el oxígeno penetren en ellos, lo que constituye una excelente prevención contra el cáncer

forma que cae en la categoría 3. La adicción de bacterias vivas, como por ejemplo en el yogur Bio, lleva el producto a la categoría 2. El huevo crudo pertenece a la categoría 2.

## *Categoría 3:*

Cuando freímos o cocemos pescado (yo hablo sobre todo del pescado que se alimenta esencialmente de vegetales) o cuando hervimos un huevo, mucha energía-luz se pierde. Mientras que los alimentos de la categoría 2 convienen como alimentos secundarios, los de la categoría 3 sólo deben ser consumidos con moderación y no a diario.

## *Categoría 4:*

El animal herbívoro (2) puede ser devorado por un depredador carnívoro, el cual tiene tejidos de la categoría 3. En la naturaleza, los leones comienzan, por ejemplo, por comer los intestinos de sus presas: es, en efecto, en los vegetales medio digeridos donde se encuentra todavía mucha fuerza-luz. ¿Y quién se nutre de carnívoros? ¿Por qué forma un grupo aparte? La mayor parte de nuestra población está ávida de alimentos carnívoros –de los que el puerco, omnívoro, forma parte– y cuyos tejidos una vez estofados son de categoría 4, en la que la fuerza-luz es casi inexistente. El judaísmo y el islam prohíben el consumo de cochinitillo.

## *Categoría 5:*

Después de Bircher Brenner surgió otra categoría, la de la azúcar refinada, del pan blanco, de

las grasas hidrogenadas tales como la margarina, la leche en polvo, los colorantes y aromas artificiales: son únicamente *relleno* y no alimento. Son incluso ladrones de luz... ¡por lo tanto, a evitar!

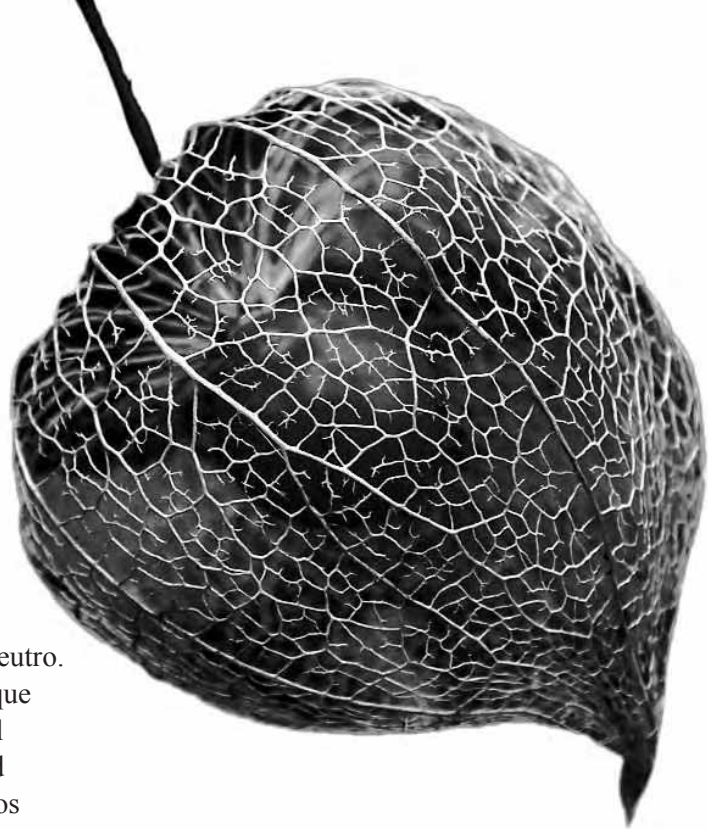
Excepto los alimentos portadores de luz ya mencionados, ciertos complementos alimentarios tales como las vitaminas naturales son ricos en luz (Extraño, aunque la mención '*biológica*' figure sobre el embalaje, numerosas vitaminas son en gran parte sintéticas, como por ejemplo la vitamina B1 extraída del alquitrán de hulla). El tomillo es un muy rico portador de luz: en invierno, el sirope de tomillo es de gran ayuda en caso de enfriamiento. El aloe, el ginseng y el ajo son igualmente portadores de luz muy poderosos. Quienes se nutren según ese esquema y practican actividades físicas al aire libre permiten a la luz, la vida y el oxígeno penetrar en ellos, lo que constituye una excelente prevención contra el cáncer.

**C. DEPURACIÓN** El tercer pilar del tratamiento complementario del cáncer es la depuración, de la que el tratamiento oficial del cáncer ignora todo. Tras sesenta años de reflexión al respecto, he llegado finalmente a la conclusión de que la mejor definición del cáncer puede resumirse así: el estado final de un envenenamiento en los tres niveles de la estructura humana. Éstos son algunos ejemplos de envenenamientos corporales humanos:



# Con nuestros programas de vacunación masiva, hemos introducido verdaderamente el caballo de Troya en el interior del sistema humano

1. En Holanda, durante la sexta semana tras el nacimiento, se administra a los bebés una sarta de vacunas. Después de que el 1º de octubre de 2011, la vacuna contra la hepatitis B fuese añadida a la tabla de vacunaciones: seis gérmenes diferentes (salidos de seis enfermedades diferentes) son inyectadas a cada bebé, sólo seis semanas después del nacimiento, gérmenes *domesticados*. Las ampollas contienen además diversos coadyuvantes nocivos, muy nocivos. Alrededor del decimoquinto mes se han administrado unas treinta y dos porciones de sustancias envenenadas a cada niño, ¡cuando ni su cerebro ni su sistema inmunitario han llegado todavía a la madurez! El doctor Russell Blaylock, neuro-cirujano americano, ha descubierto que nuestro sistema inmunitario no está armado para deshacerse de los cócteles de enfermedades infecciosas que contienen esas vacunas. Nuestro sistema inmunitario reacciona fabricando *exicitocinas*, las cuales causan inflamaciones crónicas. Y esto se produce principalmente en el cerebro y toda agregación de cóctel acelera este proceso. Las vacunaciones no provocan un *entrenamiento* de las llamadas células gliales del sistema inmunitario, sino que, por el contrario, ¡crean una brecha duradera! Inflamaciones cerebrales *subclínicas* (indiscernibles desde el exterior) pueden exteriorizarse más tarde como una tempestad de perturbaciones de comportamiento, como el TDAH (hiperactividad, impulsividad) –cuyo número ha explotado desde las vacunaciones en masa– o el autismo (que, entre 1992 y 2008 ha pasado de 1 sobre 100.000 a 1 sobre 125, ¡y que aún está en aumento! También notamos, sobre todo tras la segunda vacunación, numerosas inflamaciones crónicas: afecciones O.R.L. (oído, nariz, garganta) y una multitud de alergias. Las vacunaciones no son las causas directas pero ponen las bases. Con nuestros programas de vacunación masivos hemos introducido verdaderamente el caballo de Troya en el interior del sistema humano.
2. Los pesticidas son utilizados masivamente en la agricultura. El último dato, *el imidacloprid* atenta contra el sistema nervioso, y no sólo el de los seres humanos (cada día ingerimos dos mil miligramos), sino también el de las abejas que, por esta razón, no encuentran el camino hacia sus colmenas, por lo que poblaciones desaparecen a gran escala, sin dejar rastro.
3. El flúor. En Holanda, no se los encuentra más que en los dentífricos, pero en dosis fijas, de manera que nuestros pequeños tragan un 35%. En las ciudades de los Estados Unidos donde el agua es fluorada a pesar de todas las pruebas almacenadas que prueban la nocividad de esta práctica, la mortalidad debida a los cánceres ha aumentado un 10%, según Dean Burk y John Yiamouyiannis.
4. En el caso de metales pesados como el aluminio, el mercurio y el plomo, los dos primeros son añadidos a ciertas vacunas. Éstos son muy nocivos, incluso en cantidades relativamente muy pequeños por ampolla.



5. El plástico. Parece que el plástico no sea neutro. Una sustancia se desprende, el *nonilfenol* que funciona como las hormonas femeninas. El *nonilfenol* atenta, entre otros, a la fertilidad masculina. La contaminación de los océanos por los plásticos es gigantesca. Por medio de la cadena alimentaria, esta contaminación acaba en nuestro plato: tumores dependientes de hormonas pueden así ser activadas.
6. El aumento verdaderamente gigantesco de las radiaciones del GSM (2G) y del UMTS (3G). Los dos son cancerígenos a pesar de su intensa negación. Además, las personas que utilizan frecuentemente el SMS y el DECT presentan a menudo gliomas. Los gliomas son tumores cerebrales benignos, pero totalmente peligrosos debido al lugar donde aparecen.
7. El aumento angustioso de desechos radioactivos cancerígenos. El desastre de las centrales nucleares en Japón fue sesenta veces más grave que el de Chernóbil. Este último había tocado toda Europa. Efectos del siniestro japonés son medibles aquí.

Todo esto sólo levanta un pico del velo del envenenamiento. A los pacientes afectados con cáncer nosotros prescribimos importantes curas de desintoxicación. Primeramente, porque el joven adulto ya ha almacenado 1 kilogramo de veneno en su cuerpo y, en segundo lugar, porque la disolución de un tumor libera y conduce en la sangre una

gran cantidad de residuos envenenados amasados en las células tumorales. La doctora Catherine Kousmine supone incluso que los pequeños tumores son fábricas de veneno; cuanto más veneno hay, más se extiende el cáncer.

Acabo de hablar de manera muy sumaria del tratamiento corporal, el cual, como su nombre indica, sólo concierne al cuerpo. El ser humano real, nosotros mismos por tanto, es invisible. Está compuesto de alma y espíritu, por lo que demostraríamos caer en una evidente negligencia si no lo incluyéramos en la terapia. Reflexionemos en ello, nuestro cuerpo visible es una expresión de nuestra verdadera personalidad invisible. Este campo es inmenso. Haré un breve resumen de ello.

## II. TERAPIA DEL ALMA

Observamos nuestra alma en nuestras emociones, entre otras manifestaciones. En nosotros hay emociones positivas tales como el amor, la amistad, la jovialidad, la alegría, el esmero, la serenidad. En el contexto del problema del cáncer, debemos hablar de las emociones negativas tales como el odio, el rencor, la envidia, el despecho, el orgullo herido, pero también la angustia, la pena inconsolable, la desesperación y el sentimiento de inutilidad.

Estos son los ladrones de luz de nuestra alma: la oscurecen. Este oscurecimiento repercute en nuestro sistema inmunitario: ralentiza la actividad de los glóbulos blancos que, por este hecho, son menos competitivos para localizar y destruir las células cancerosas. ¡Aludimos aquí a las emociones negativas mantenidas durante mucho tiempo que se revelan totalmente peligrosas como fumar un paquete de cigarrillos al día!

Importa localizarlas; pero esto no es sencillo porque quienes están afectados por un cáncer, son precisamente maestros en el arte de disimular esas emociones negativas tanto respecto a sí mismos como a otros. Esas personas son a menudo muy gentiles; quieren complacer a todo el mundo y, por esta razón, reprimen con fuerza sus propias emociones negativas: ellas ocultan el fondo de sus sentimientos. Leshan, ya citado, dijo que toda su

vida, ellas corren tras la música de otro sin poder cantar su propia melodía personal, innata. Leshan cuenta muchas historias al respecto de pacientes cancerosos curados de situaciones desesperadas tras haber reencontrado su propia melodía innata y encontrado el valor de expresarla.

En nuestra época, que no permite ya al alma representar su propio papel y que puede ser justamente calificada de «despojada de su alma», es muy importante dar a los pacientes cancerosos la ocasión de contar la historia de su propia vida. En la práctica oncológica, casi nada de esto es demandado.

No obstante, es conmovedor constatar la sorpresa y felicidad de los pacientes cuando se toma el tiempo para preguntarles sobre lo que son verdaderamente.

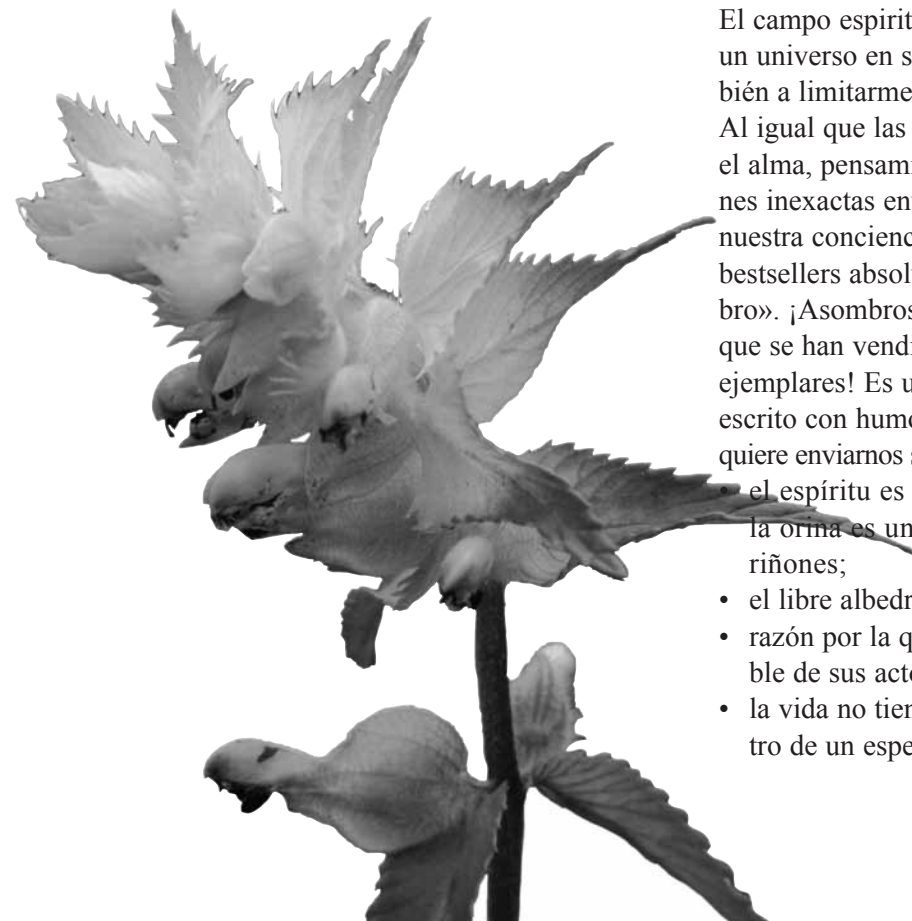
### III.TERAPIA DEL ESPÍRITU

El campo espiritual es extremadamente vasto; es un universo en sí mismo. Lo cual me forzaré también a limitarme.

Al igual que las emociones negativas envenenan el alma, pensamientos erróneos o desinformaciones inexactas envenenan el campo del espíritu, nuestra conciencia. Permítanme citar uno de los bestsellers absolutos de 2011: «Usted es su cerebro». ¡Asombroso! ¡Un libro sobre el cerebro del que se han vendido en nada de tiempo cien mil ejemplares! Es un buen libro, apasionante, a veces escrito con humor. ¿Pero qué tipo de mensaje quiere enviarnos su autor, el holandés Dick Schwab?

• el espíritu es un desecho del cerebro tal como la orina es un producto de excreción de los riñones;

- el libre albedrío no existe, es una ilusión;
- razón por la que el ser humano no es responsable de sus actos;
- la vida no tiene otro sentido que el del encuentro de un espermatozoide con un óvulo.





## Una de las grandes misiones que se nos ha confiado para el futuro inmediato es despertar el espíritu del gran coma en el que ha caído

Según mi visión, esto es la desinformación absoluta, es la concepción del mundo materialista y nihilista que coge por la garganta a nuestros dirigentes y a una gran parte del mundo, como en un torno poderoso. Esta concepción de la vida a la que se adhería tanto Hitler como Stalin se ha saldado con alrededor de cien millones de muertos. Hitler la utilizó como motivo para erradicar a los judíos (el derecho del más fuerte) y Stalin, para eliminar a la clase media. Lejos de mí la idea de querer poner en el mismo cesto al autor del libro citado y a los autores genocidas.

Simplemente quiero mostrar a qué puede conducir una concepción 'inhumana' cuando los que la formulan ni siquiera imaginan las consecuencias.

Esta concepción es, sin embargo, la que prevalece con gran dominio hasta hoy; la que, desde la escuela primaria, es dada a nuestra juventud.

La consecuencia de ello es una *epidemia* de sentimientos de desesperación, desamparo e inanidad entre los jóvenes. Las depresiones a las que ya desde muy pequeños están sujetos son consideradas por el psicólogo D. Coleman como la gran enfermedad psíquica del siglo XXI. Según Leshan, *abandono* y *desesperación* son las dos palabras claves capaces de describir el estado mental de numerosos cancerosos. El cirujano Bernie Siegel ha redescubierto un hecho que ya era conocido en la Antigüedad: tal estado mental ya existe, a menudo profundamente oculto, mucho tiempo antes de que el cáncer se declare.

Cuando la existencia del ser humano metafísico, el que somos verdaderamente, es negada con obstinación, sólo queda el cuerpo. El cual recae como

sobre él mismo. Desde ese momento la materia prolifera, exactamente como las setas en otoño cuando la naturaleza muere. Conviene remediarlo, porque esta materia en proliferación no es independiente por sí misma. Ella saca a la luz el gran problema espiritual subyacente y nos muestra nuestro error fundamental. Desde mi punto de vista, una de las maneras principales de practicar un tratamiento preventivo del cáncer es enseñar a los hijos, desde una edad temprana, que la vida, de hecho, tiene un sentido, que el Creador ha dispuesto la vida con mucho esmero y amor. También, en el tratamiento complementario del cáncer, una de las tareas es buscar con el paciente el sentido de su vida.

Una de las grandes misiones que nos es confiada para el porvenir inmediato es despertar el espíritu del gran coma en el que ha caído. La inmensa tarea que espera a los padres y a los abuelos es ir a contracorriente de la tendencia actual: dar de nuevo a hijos y nietos pan espiritual en lugar de piedras. Para hacerlo, naturalmente, deben educarse a sí mismos, lo que requiere mucho valor. En efecto, al querer ir a contracorriente de la tendencia actual, ésta no deja de vengarse. Pero lo valeroso es que uno mismo puede crear valor. Por esta razón, doy a esta exposición, como consigna para el combate espiritual, unas palabras con 2.700 años de antigüedad, de una época en la que también había desamparo espiritual, una palabra que venía de Joel, profeta del Antiguo Testamento: «*De sus rejas del arado forjad espadas, y de sus hoces, lanzas. Que el débil diga: ¡Yo soy el héroe!*» (Joel cap. III v. 10). ✪

# música y espiritualidad

«Si sonido y sentido desaparecen, ¿qué oíría después?», tal fue la pregunta de un maestro zen del siglo XI. Desde entonces, esta pregunta sigue siendo planteada en los claustros zen de Japón. La respuesta puede demandar toda una vida, véase más adelante. Sonido y sentido de la música constituyen el tema de las siguientes reflexiones relacionadas con el camino de la evolución espiritual.

## LA MÚSICA COMO REFLEJO DEL MACROCOSMOS Y DEL MICROCOSMOS

Antes de que pueda emerger la música de nuestra voz o de instrumentos, el sonido nos ha originado, creado. Por la resonancia o el tono, la imagen del macrocosmos se refleja en el microcosmos. En el siglo XVII, Kepler descubrió que las órbitas de los planetas son elípticas y no circulares. De hecho, las posibilidades infinitas de las órbitas elípticas parecen moverse en concordancia con las proporciones del sonido de nuestra música. Y según parece, las órbitas planetarias corresponden a la ‘serie de armónicos’ en la música. La serie de armónicos es la escala más natural en la música.

La sonoridad de un instrumento está determinada por la forma en que más o menos armónicos resuenan al mismo tiempo que los ‘tonos fundamentales’ y por el hecho de que algunos armónicos pasan a veces a un primer plano. Cuando escuchamos el sonido de un instrumento, oímos siempre un tono de base con su serie de armónicos específicos.

Cuanto más alta es la serie de armónicos, más disonantes son los intervalos entre los sonidos. Al comienzo, los intervalos ‘más armoniosos’ se sitúan entre la octava, la quinta, y la cuarta, al final encontramos las menos armoniosas, las que sentimos como disonantes, entre las segundas (7:8), las séptimas (12:23) y el tritono (12:17). Los intervalos pueden también expresarse como valores numéricos: entonces concuerdan con las proporciones que descubrimos en la naturaleza y

en el cosmos. Por lo tanto, encontramos un carácter cósmico inherente en las proporciones acústicas. Cada movimiento en el cosmos provoca un sonido, aunque sea muy silencioso.

Las fuerzas de esta disposición forman también el macrocosmos y el microcosmos así como la propia música. Así, por ejemplo, el número de oro (0,618) aparece en la naturaleza y la arquitectura, y en el intervalo de la sexta (entre 12:19 = 0,60 y 12:20=0,60) en la música.

Igualmente, las formas orgánicas y los cristales tienen una estructura cuyas proporciones corresponden a las relaciones de los números de los intervalos en música y ofrecen armonía en números pares simples, tal como Pitágoras y Platón ya verificaron.

Los investigadores han demostrado que el ser humano puede distinguir más de un millar de sonidos de diferentes alturas entre las sonoridades audibles más bajas y las más altas.

La música sólo utiliza un pequeño número de esas sonoridades. Un piano común, por ejemplo, sólo tiene ochenta y ocho teclas. Los sonidos utilizados son, en primer lugar, aquellos que corresponden con las leyes de la naturaleza y del universo. Sin embargo, los sonidos que no se ajustan totalmente a esas leyes suenan ‘bien’ aunque sean más bajos. El empleo de ‘cuartos de tono’ todavía es imposible en el piano, aunque sí en otros instrumentos y en la voz humana. También las escalas de Oriente (22 sonidos) proporcionan una estructura en la que resuenan los cuartos de tono.

El acorde ‘bien templado’ fue creado para la ‘justa manera de oír’, como adaptación de la reproducción



de sonidos basada en los números simples. Sólo por el hecho de que los intervalos se pueden reducir de manera uniforme, de modo que suene templado, es posible un cambio entre las doce tonalidades. Sin ello, la música de los últimos siglos no habría podido surgir.

Y así es como puede efectuarse el cambio en diferentes tonalidades, la ‘transposición’, la transmisión a otra atmósfera en cualquier parte del universo. En nuestros días, lo que llamamos música es pues un aspecto de la armonía y de la fuerza del universo, que actúa en todo y es el origen de la naturaleza. La historia de la música es el descubrimiento de nuevas armonías. Al principio,

sólo se apreciaban las melodías monofónicas. Luego, en el período helenístico, los griegos descubrieron para los occidentales la octava: el primer paso dado en la dirección de que dos tonalidades resonasen al mismo tiempo. Siguió el descubrimiento de la quinta y de la cuarta. En la Edad Media, la tercera (4:5) fue llamada el ‘intervalo del diablo’. A partir de 1300, este intervalo apareció en las composiciones musicales. La escala mayor fue adoptada en el curso del siglo XV. Los siglos siguientes vieron el descubrimiento, incesantemente ampliado, de dos tonos y multitonos, que anteriormente fueron considerados como disonantes. En el siglo XIX sólo



## ¡Se puede decir que a partir del año 1300, el ‘intervalo del diablo’ apareció en las composiciones musicales!

se desestimaban las segundas, séptimas y tritonos aunque ya Bach y Mozart las utilizaron como elementos de tensión en la transición hacia un sonido armonioso. En nuestros días, esas modulaciones son reconocidas.

El ser humano ha integrado progresivamente en la música los doce tonos conocidos y sus intervalos, por lo tanto se ha unido de una manera cada vez más profunda a las leyes del mundo y con ello ha completado los intervalos más armoniosos con intervalos que resuenan, ante todo, de forma disonante. En el último siglo, esta evolución condujo a la reproducción de glissandos y a la integración de ruidos confusos en las composiciones musicales, lo que ha iniciado una etapa final. Este fenómeno no puede ir más lejos.

**EMOCIÓN Y MÚSICA** Actualmente, es posible escuchar y tocar una gran diversidad de músicas. ¿Pero sobre qué base opera nuestra elección? Consideremos el «blues».

Se ha dicho al respecto: ‘Un blanco no sabría tocar blues’. Esta música fue la de los esclavos que, en América, recolectaban el algodón en las peores condiciones. Esta música expresaba sentimientos relacionados con sus condiciones de vida y sus sentimientos de desamparo. En teoría, sólo quienes viven una situación idéntica son capaces de expresar tales sentimientos. En caso contrario, sólo pueden imitar. Hoy, numerosos músicos -que ya no viven ciertamente una vida de esclavo y poseen incluso medios financieros mucho más confortables- tocan blues de forma muy convincente. Parece que los sentimientos

expresados se funden aquí, en la empatía, con cierta nostalgia interior: aspiraciones indefinidas, imposibles de satisfacer en esta vida. La palabra «blues» viene de azul. Designa una melodía melancólica, expresión de un sufrimiento unido quizá a cierto descontento con la vida ordinaria. También puede hacerse eco de una añoranza de amor, el anhelo de unión de un estado ideal. En los blues, como también en la música pop, se trata a menudo de un amor incumplido o incluso hasta inalcanzable.

De manera general, la música refleja los sentimientos dominantes del período en curso. Hoy los jóvenes que no comprenden el sentido de su vida y que crecen en un mundo orientado hacia la materia y el intelecto crean una música conforme a sus sentimientos. Así un estado de conciencia es transformado en ritmos y sonidos. El oyente cuyo estado de conciencia y sentimientos sobre la vida se corresponde con los del compositor y los músicos, encuentra esta bella música, a semejanza de un instrumento de música cuya cuerda vibra en concordancia con otro instrumento que da el tono. Desde entonces la pregunta que se plantea es saber si existe, o no, resonancia entre el compositor, los músicos y los oyentes. Estas resonancias son posibles a nivel de este mundo dialéctico y todavía más en lo profundo del corazón o del alma de los oyentes.

Si la música puede expresar emociones como el dolor, la alegría, el deseo interior y otros numerosos sentimientos, también puede causarlos a los oyentes. La fuerza de acción de la música reposa en ‘lo inmaterial’: en la mayoría de los casos, no

son las sonoridades propiamente dichas las que determinan los resultados sino las relaciones entre ellas.

**¿CÓMO COMPRENDER LA MÚSICA EN UN CAMINO ESPIRITUAL?** Actualmente, ¿dónde estamos? ¿Cuál será el paso siguiente en el camino de nuestra evolución como compositor, músico u oyente?

«Un canto duerme en todas las cosas, lo sueñan siempre otra vez, y el mundo comienza a cantar, hallando tú, la palabra mágica».

No podemos escuchar toda la música, el canto total de la tierra sagrada, sin la palabra mágica, el tono único.

Nos encontramos en un punto en el que no se trata ya de reproducir las leyes del universo o nuestros sentimientos, sino de unirnos con el tono único, la energía original, con el fin de unirnos a ella y que ella pueda desde entonces resonar en el mundo.

«Si sonido y sentido desaparecen, ¿qué oirían ustedes?» Si el oído fuese desactivado y ningún sonido resonase ya, la sonoridad divina en nosotros se haría perceptible y el microcosmos entero vibraría al unísono. Oiríamos y nos volveríamos 'la voz del silencio'.

«Hacer música es un instrumento más poderoso que cualquier otro, porque el ritmo y la armonía encuentran su camino en los rincones más interiores del alma, donde permanecen», escribe Catharose de Petri en el capítulo 42 de *Cartas*. La tarea de los compositores y músicos en el sentido espiritual es, por lo tanto, vaciarse a sí mis-

mos para ser capaces de absorber las vibraciones divinas y así permitir, a través del propio sistema, la posibilidad de una vibración continua. Teniendo como base la resonancia, el oyente capaz de responder y vibrar en correspondencia se une de nuevo a esta energía.

Cuando, en un camino espiritual, varias personas orientadas en la misma dirección, cantan juntas teniendo como base una enseñanza interior compartida, gracias a las tonalidades, sonoridades y comprensión de las palabras, una vibración específica penetra el campo vibratorio de la Tierra. Desde entonces, toda vibración idéntica y presente en el universo, reacciona vibrando concertada. La sonoridad emanada de un microcosmos refuerza las vibraciones correspondientes en el universo, en las personas presentes y en el propio sistema individual.

La música, con sus múltiples aspectos, es un fenómeno extremadamente complejo. Es un reflejo que puede evocar en nosotros emociones y expresarlas. La acción de la música se hace sentir, en primer lugar, en el plano del alma; aunque también dependiendo del estilo, puede tocar otros campos. El estado de conciencia con el que oímos o tocamos la música es decisivo en relación con el objetivo que perseguimos. ✪

# L O S C U A T R O E L E M E N T O S



Durante miles de millones de años, agua y tierra obraron juntas hasta que la vida se volvió posible. Unicelular, mínima: no unida a un lugar preciso, siempre en movimiento, el comienzo de la existencia. Misterio más profundo: una concentración siempre creciente, una densificación de la no-conciencia ¡devino el «ser»! Por la acción del fuego, de las lluvias, de los vientos, aprendieron los elementos un concepto fundamental de «ser»...

# EL AGUA

# hitos

«No hay otra historia que la del alma, otra paz que la del alma».

Revestido con el «yo» creado por el juicio de los indiferentes, por distinciones sin discernimiento y «rendimientos» con el correspondiente protocolo, se encuentra de forma natural ceñido por un yugo, en la camisa de fuerza de la evidencia.

Desde aquí, salir al exterior, desnudo, sobre la ladera soleada, acogido, invulnerable, libre: en la luz, con la luz y de la luz, ser uno, estar en lo que es «Único». Lejos de mí mismo como obstáculo; en el interior de mí mismo, en lo más profundo de mí como cumplimiento».

*Dag Hammerskjöld, Hitos, 28, 04, 57*

Usted no es el aceite, ni el aire, sino solamente un punto incandescente, el foco donde la luz puede nacer. Usted sólo es una lente en el flujo de la luz.

Solamente así usted puede recibir, irradiar y poseer la luz.

Si usted mismo se busca, «como es su derecho», entonces usted impide el encuentro del aceite y del aire en la llama, y quita a la lente su transparencia. La santificación es: ser luz o estar en la luz, desvanecerse para que la luz pueda nacer, desvanecerse con el fin de poder concentrarse e irradiar.

Conoceremos la vida, y seremos reconocidos por la vida, en la medida de nuestra transparencia, es decir, en la medida de nuestra capacidad de desaparecer como objetivo para sólo quedar como mediador.

*Dag Hammerskjöld, Hitos, 28, 07, 57*



# el milagro de soltarse

JUAN EL AFORTUNADO

¿Recuerdan este antiguo cuento de los hermanos Grimm? Como recompensa de siete años de aprendizaje, un tal Juan recibe de su maestro un lingote de oro *'tan grande como su cabeza'*. Durante su viaje de regreso a casa de su madre, comienza por cambiar el lingote de oro por un caballo. Luego, trueca el caballo por una vaca, la vaca por un cochinito, el cochinito por una oca y la oca por una piedra de afilar. Finalmente, Juan deja caer la piedra de afilar en una fuente. ¡Su felicidad alcanza entonces su cima!

Este cuento aparentemente picaresco, y muy conocido, oculta una verdad profunda. Es expresado, mediante metáforas, como un Lao Tse occidental, la sabiduría, el 'milagro de soltarse', la sabiduría de Tao. Juan el afortunado —el bufón o el loco en apariencia— simboliza el ser humano que consagra su vida a la gran misión del verdadero devenir humano. ¿Qué significa 'verdadero devenir humano'? ¿Cómo se representa el camino que conduce a este objetivo?

Quien, en la escuela de las experiencias del mundo, recibe de su maestro como salario de su aprendizaje un lingote de oro *tan grande como su cabeza*, evidentemente ha trabajado bien. Ha utilizado sus herramientas —pensar, querer, actuar— y su inteligencia de forma útil para la realización de la obra del *'devenir consciente'*; y con total satisfacción del maestro. Este ser humano, así elevado muy por encima de la masa, tiene suerte. Es *'Juan el afortunado'*, un dichoso servidor de su maestro. En ese estado, provisto de su lingote de oro o tesoro de experiencias adquiridas es despedido por el maestro del mundo —o *destino*—, ¡*'Juan el afortunado'* desea entrar a la casa! Consciente del valor de su tesoro de experiencias, siente que ha llegado el momento de emprender el viaje de regreso a casa.

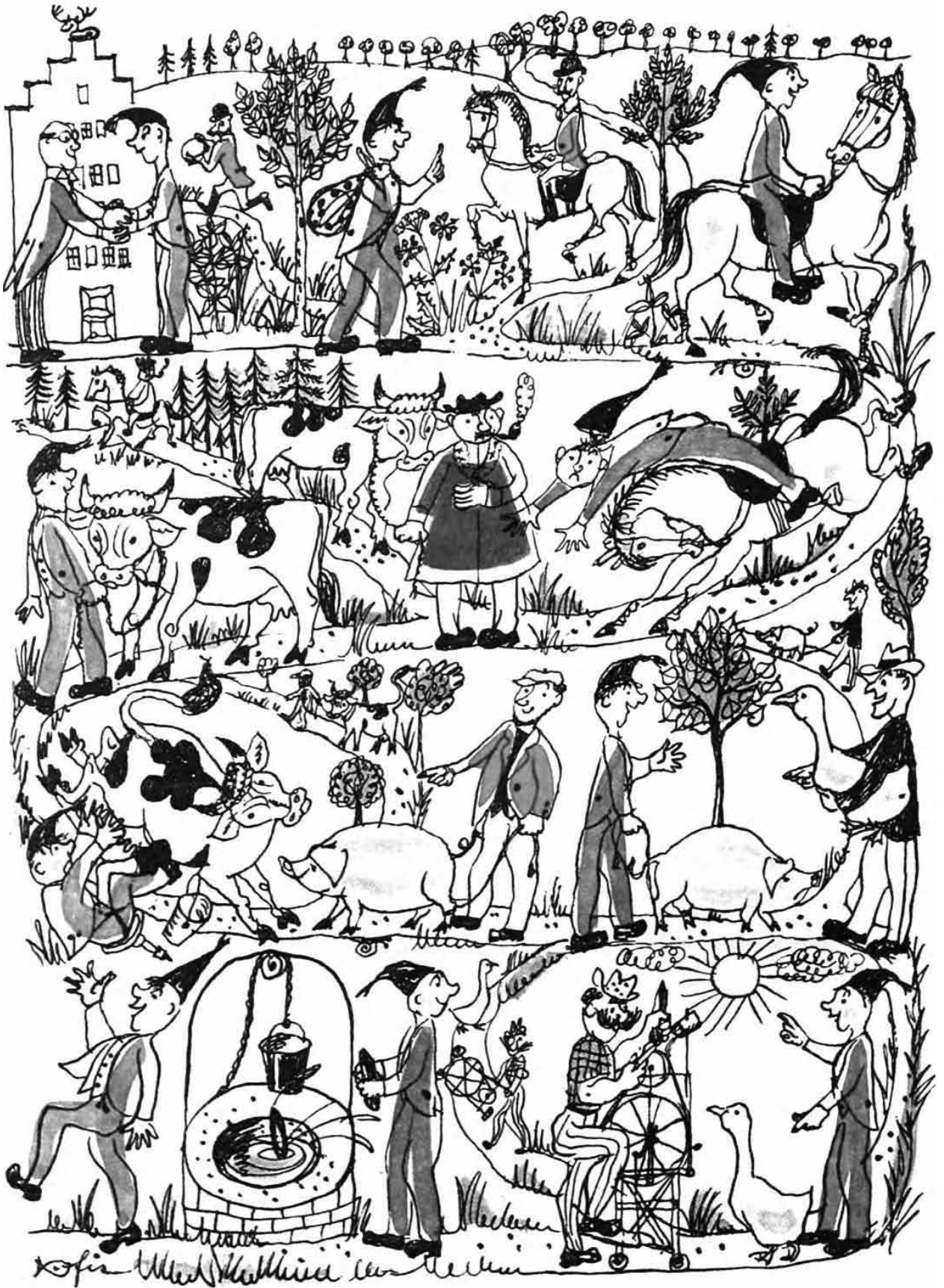
Su aprendizaje previo, que hasta entonces constituía la base preliminar de esta misión, le ha remitido a su maestro —las inteligencias cósmicas que acompañan el desarrollo de la humanidad— *un lingote de oro tan grande como su cabeza*. Por

consiguiente, posee una personalidad bien constituida, un instrumento que funciona a la perfección, una individualidad marcada, un fuerte ego. Tal es el salario —la recompensa— que Juan ha recibido en su lugar de aprendizaje, la Tierra, en el curso de numerosas experiencias en el mundo de la materia: *un lingote de oro tan grande como su cabeza*.

Provisto con este viático, en lo sucesivo es capaz de considerar el mundo con inteligencia. Puede discernir el bien del mal —¿lo consigue verdaderamente?—, emprender nuevas experiencias y decidir en total autonomía el camino a seguir.

En posesión de su 'lingote de oro', una personalidad madura por las experiencias, decide, con total libertad, entrar en su casa. Quiere regresar a casa de 'la Madre', la Fuente original de todo 'lo que es', Tao. Porque el regreso a 'la Madre', es el camino que le conducirá a la realización de la misión del verdadero devenir humano. Finalmente Juan ha reconocido esta sabiduría después de todas sus experiencias en el mundo.

Sí, él quiere con la recompensa de su aprendizaje, el lingote de oro de su mente, abandonar el mundo de la materia y regresar a casa, al seno del Orden divino, al Reino original. Y así Juan se entrega al plan de su verdadera vocación, es decir, el devenir humano en el sentido de un pensador autónomo, creativo que realiza el plan divino. ¡Ahora está en posición del «lingote de oro», una individualidad madura en experiencias, con la cual puede elegir libremente su objetivo!



**JUAN ES FELIZ** ¡Las experiencias en el camino de regreso son imprevisibles! No corresponden de ninguna manera a las representaciones que Juan se ha hecho.

En el «camino hacia la Madre» -hacia Tao, las situaciones y las pruebas son totalmente inesperadas. Es como si, tras haber divisado a distancia los flancos de una montaña cósmica durante un largo período y aterrizado en el oscuro valle de la materia, debiese ascender en el presente la montaña cósmica para regresar a la fuente original. Uno puede quizás imaginarse que con tal «subida de montaña» se produce una inversión de todos los valores. Colocado ante pruebas insospechadas, Juan debe demostrar lo que ha aprendido en el curso de su aprendizaje en ‘el valle de la materia’, confrontar su razón, su pensamiento y su ego con las experiencias de la realidad en la vida de la materia. Esta confrontación debe permitirle adquirir la consciencia de la limitación de la materia, de su declive inevitable, reconocer también en su causa el fin de todas las cosas conforme a las leyes, a la propia esencia de esta naturaleza. ¿Por qué hay declive? ¿Por qué hay muerte? ¿Por qué el miedo, el sufrimiento y esa sempiterna repetición de las experiencias de la vida?

¿Ha tomado Juan consciencia de todo esto? Juan el afortunado, ha recibido por su aprendizaje ese *lingote de oro tan grande como su cabeza*. Esto significa que su ego está efectivamente dotado de razón y de consciencia y, por ello, es capaz de ver el mundo tal como es. ¿No representa el mundo, en toda su belleza, una espléndida escuela de siete niveles donde se podría volver a comenzar infinitamente? Un tipo de escuela para discapacitados, un gigantesco hospital, una prisión, un campo de batalla, un cementerio, sí, un lugar gigantesco en el que se reproducen las experiencias; donde los seres humanos abusan sin cesar los unos de los otros; un lugar de catástrofes... pero también un mundo lleno de maravillas naturales.

¡Ah, esta contradicción, aparentemente irresoluble! ¿Cuál es el significado profundo de este juego siempre cambiante de los opuestos? ¿*No obra en*

*el trasfondo la única Verdad eterna en la que todos los opuestos se disuelven?*

Juan el afortunado, que ha reflexionado sobre todo esto con su consciencia-yo quiere, en lo más profundo de su corazón, regresar a casa de su ‘Madre’. Sigue el camino del regreso, el camino interior de la ascensión cósmica de la montaña hacia el origen divino, hacia la Madre divina, hacia la Madre de la Vida.

En ese camino, el lingote de oro se le vuelve rápidamente demasiado pesado. La pesadez de su ego, la complejidad de su personalidad con múltiples experiencias, la lentitud de su razón aprisionada en la materia y orientada al yo, paralizan sus pasos. A pesar de su aspiración, su alma no avanza nada. Los interrogantes de su razón-yo, enquistada en las dudas y atormentada por un sentimiento de culpabilidad y de reproches, no dejan de bloquearla.

Entonces es cuando un caballero fogoso viene a su encuentro. ¡Qué suerte! El caballo simboliza el dinamismo, la energía mental, la fuerza de voluntad y de la idealidad. Tal caballo debería permitirle alcanzar más rápido su objetivo. Un principio superior anima a Juan: él cambia gustoso su lingote de oro por el caballo. Por este acto, abandona su yo natural de su compleja personalidad al principio superior del mundo de la ideación. «¡Dinamismo, fuerza de voluntad e inspiración me conducirán al objetivo!» exclama Juan el afortunado. ¡Hop! ¡Hop! ¡Hop! Trata de sobrepasar el tiempo y el espacio. ¡Pero vean! En su impaciencia, pierde el control de su montura. ¡Como consecuencia de la dinámica de su voluntad desenfrenada y de una idea súbita Juan es eyectado de la silla de montar! Aterrizo sobre el suelo duro de la realidad. Juan el afortunado ha ido demasiado deprisa en su bisoñez. «No montaré más sobre tal caballo» decide, feliz por haber descubierto, por esta experiencia, un nuevo aspecto del conocimiento de sí mismo.

Entonces llegan un campesino y su vaca. «Lo que me hace falta», se dice Juan perdido en sus pensa-



mientos, «es la meditación: un corazón manso, el reposo, la paz, la contemplación interior y el silencio». ¡La vaca justamente simboliza todo esto!

«Además, ella me dará su leche, el jugo sutil de las antiguas sabidurías. Tendré mucha necesidad de ella en el camino de regreso a casa de la Madre. ¡Extraordinario!» Alegre, Juan trueca su caballo por la vaca y tranquilo la sigue, contento consigo mismo. Medita sobre la eternidad, reflexiona sobre su Madre, sobre Tao... Sí, incluso se alegra de las boñigas que la vaca deja tras ella como otros tantos signos de una verdad superior. ¿Pero por qué esta vaca no produce una sola gota de leche. ¿Por qué recibe testarazos cuando trata de ordeñarla?

«¡Desgraciadamente esta vaca es demasiado vieja y demasiado delgada!» explica un campesino que pasa por allí y tira de una carreta en la que transporta un cochinillo muy graso. Juan apenas presente las intenciones ocultas del campesino. ¡Él había esperado tanto de la vaca y del principio de su reflexión mística sobre el ser! ¡Todas esas meditaciones y ejercicios en posición de yoga, la concentración sobre la nada y la ascesis lo han dejado más flaco que un alfiler! «Quizá sea todo esto demasiado exagerado para mí», reflexionó Juan, «esto no corresponde a mi verdadera naturaleza». Piensa entonces que más bien debería vivir otra vez la realidad presente y que, a pesar de la ascensión espiritual de la montaña, sería erróneo ignorar el simple buen sentido natural y el bienestar físico. «¡Muy bien!» dice el campesino con un chasquido de lengua y le ofrece su cochinillo graso a cambio. «¡Chóquela!» Juan toma el cochinillo y dice adiós a la vieja vaca.

«¡Que dicha vivir en el presente y poder renunciar, en cada ocasión, a lo antiguo!», piensa, feliz. Prosigue su camino con buen humor y el cochinillo bajo el brazo. «No debo perder de vista la salud de mi cuerpo, la armonía de mi alma con la naturaleza ¡El cochinillo asado! No quiero distanciarme del mundo y volverme inaccesible.

Voy a practicar el principio de una vida sana y natural, amar las cosas simples, regocijarme de la

naturaleza, permaneciendo, ciertamente, en armonía con el objetivo de mi camino, el regreso a casa de la *Madre*.»

Todo transcurre muy bien durante un cierto tiempo. Pero, he aquí, que llegan un campesino y su oca. Él informa a Juan que al alcalde de la ciudad vecina le han robado su cochinillo y por lo tanto él anda con objetos robados. ¡Y a Juan le arde la sangre!

¿No es una señal de que algo va mal? ¿Su bienestar en armonía con la naturaleza habría sido ilusorio? Su estrategia de salud según las últimas tendencias, ¿le habría puesto en peligro? ¿Es a causa de ese mismo principio de bienestar que ese robo de un «cochinillo amuleto» le ha sido cargado a sus espaldas?

El campesino le muestra su oca *blanca como la nieve* y le propone cambiarla por su cochinillo con el fin de escapar al peligro de ser encarcelado por el robo. Convencido por esta lógica, Juan agradecido acepta este cambio. En efecto, ahora presente mejor lo que le falta en el fondo: su alma aspira a la pureza blanca como la nieve, al desinterés, a las alas espirituales que lo llevarían lleno de ardor y con toda tranquilidad hasta la casa de su Madre. Le ha bastado con mirar a la oca para sentirse estimulado por el principio del puro Eros, el amor desinteresado, el desapego de la Tierra y la intuición superior. Sin dudar, Juan cambia su cochinillo por la oca blanca como la nieve.

Juan el afortunado, el ser humano en camino de regreso hacia el origen, hacia Tao, ya ha abandonado gran parte de su antiguo ser: el lingote de oro o principio-yo, el caballo o principio de su mentalidad dinámica, de su idealidad y de su fuerza de voluntad, la vaca o principio de la meditación mística y del 'egocentrismo', el cochinillo o principio de una estrategia de salud por una vida sana y natural.

En cada ocasión ha cambiado con alegría antiguas ideas y situaciones por nuevas experiencias. Y



continúa alegremente su camino, con su oca –principio del puro Eros y de la intuición superior– bajo el brazo. El ardiente y puro deseo de la fuente original del Todo da, realmente, alas a sus pies. Su consagración al objetivo, Tao, es *casi* perfecta. Pero, de hecho, ¿por qué aún no ha alcanzado el objetivo al que aspira ardientemente? ¿Por qué el «camino de regreso hacia la Madre» es tan largo? En ese momento, Juan encuentra un afilador al que cuenta su historia. Ahora todo empieza a rodar de nuevo. Con el «afilador» aparece el destino poniendo a prueba así su confianza en la divinidad. Punto más delicado del ser humano –la confianza, la fe en Dios–. Afirma: «lo único que todavía te falta es la *certeza* de lograr realmente tu objetivo. Si tienes la certeza en la bolsa, serás liberado de todos tus temores y dudas. Ahora bien, esta certeza se encuentra aquí, en mi piedra de afilar. Con ella podrás afilar lo que esté romo y enderezar los clavos doblados. Es una piedra mágica, la ‘*piedra filosofal*’, el método absoluto que garantiza llegar al objetivo». Juan sonríe. Sabe, en el fondo, que sin esta confianza en Dios, no habría podido emprender el regreso hacia la Madre. Pero, ¡que así sea!

Encuentra, sin embargo, el camino muy largo. El afilador posiblemente tenga razón. Después de todo, ¿en que podría perjudicarle meter la *piedra mágica* en su bolsa? Así es como el afilador –el destino– logra convencer a Juan para que cambie el ganso por la piedra de afilar.

Desde entonces, provisto del principio de certeza, Juan prosigue alegremente su camino.

Él pasa por alto el canto embaucador del afilador que, como destino, ocurra lo que ocurra, siempre despliega su manteleta como la veleta, según sople el viento. Sin embargo, Juan está convencido de que, gracias a la *piedra filosofal* en la bolsa, logrará su objetivo. Todo lo que está romo y gastado, lo aguza con su piedra. Aprende algunas técnicas para acceder a un estado de consciencia superior. Así ocupado, no percibe el paso del tiempo. Marcha y marcha. Sube y baja montañas con la piedra de amolar del destino. A veces, algu-

nos ejercicios de entrenamiento le dan la certeza de alcanzar al objetivo. Simultáneamente, él mismo ‘se aguza’ también. Sin embargo, cada vez le atormenta más una cosa: la sed. Una poderosa necesidad de agua fresca, tal como una cierva sedienta suspira por la fuente.

Agotado de fatiga, Juan llega a un campo donde encuentra una fuente. Coloca la piedra en el borde de la fuente y bebe. ¡Qué frescor!... Bebe el Agua Viva de la Fuente de la Verdad eterna.

Pero de repente, la piedra cae inesperadamente en la fuente y se hunde en profundidades insondables. ¡Qué suerte! Juan agradece a Dios que esta última *piedra*, por sí misma, le hubiese sido arrebatada.

Se libera de las imágenes y de las ideas con las que quería entrar en casa de su Madre. Ha dejado tras de sí numerosas falsas esperanzas e ilusiones, consideradas como un objetivo en sí mismas. E incluso aunque, según la apariencia, sus cambios parecen haber sido perjudiciales, finalmente ha adquirido el tesoro de oro de la experiencia de la verdadera *renuncia, del soltarse*. El lingote de oro de la personalidad-yo, por el abandono del viejo mundo imaginario, debe fundirse en el oro espiritual del profundo conocimiento de sí mismo. Nuestro Juan el afortunado se encuentra presente en la rendición al ‘Uno’, libremente consentida. Se sabe unido a la fuente interior, origen de todo lo que existe. Se entrega de nuevo a Tao, la Madre de toda Vida. Así cumple el misterio del amor puro hacia Dios y su creación. Alcanza el objetivo del verdadero devenir humano. Juan el bienaventurado ha regresado a la *Fuente de la vida*.

¿Y ven el rosal en flor, cerca de la fuente...?

Y los que miran con esmero, descubren, que cerca de la fuente un rosal en flor... 🌹

# L O S   C U A T R O   E L E M E N T O S



«Lo mismo que nuestra alma, que es aire, nos mantiene unidos, así envuelven el gran Aliento y el aire el mundo entero», decían los antiguos filósofos griegos. Los herméticos veneraban el aire como «Pneuma». Este sopro vital del Espíritu es llamado también «Ruach» o incluso Espíritu Santo, la inspiración suprema. Juan lo define así: «el Espíritu sopla donde quiere. Oiréis su voz, pero no sabréis ni de dónde viene ni a dónde va». Es la energía espiritual que dura para siempre, que el Todo-en-Uno nos envía, el infinito, lo único, eternamente libre.

## EL AIRE

# concordar con la eternidad

ecesantes repeticiones caracterizan nuestra vida. Ya en el Antiguo Testamento, el Eclesiastés suspiraba: «*No hay nada nuevo bajo el Sol. Lo que ha sido, es lo que será.*»

El movimiento cíclico, el flujo y el reflujo,  
El día y la noche,  
el empleo del tiempo y los horarios,  
la rotación de la Tierra,  
las vibraciones de las cuerdas de una guitarra  
como las vibraciones en general se repiten hasta el infinito.

La característica fundamental de un sistema vibratorio es que cada vibración vuelve siempre sobre sí misma, en posición de calma y equilibrio. Cuando los niños abandonan el área de juego, los balancines encuentran ellos mismos su equilibrio en la vertical. Este equilibrio no se establece por

‘sí mismo’ sino en virtud de la *ley de gravedad*. En el caso de los balancines, la gravedad puede ser llamada ‘*fuerza restablecedora del equilibrio*’.

Para poner el balancín en movimiento, es necesaria la intervención de otra fuerza: la de las mamás que dan el primer impulso. Ellas tiran la silla del balancín hacia atrás y después lo lanzan. *La fuerza de gravedad* hace que el balancín descienda. Después el movimiento de vaivén acaba por ralentizarlo en función del peso del niño y de la silla. Una masa dotada de cierta velocidad tiene la característica natural de continuar con su impulso a la misma velocidad, mientras no se le impida. En física, la conservación de la velocidad adquirida es llamada «*fuerza de inercia*». En ausencia de roce, un sistema puesto en vibración oscila, en principio, indefinidamente. En la práctica, los roces siempre acaban por interrumpir



Una correcta orientación nos permite concordarnos con la palabra divina. Haciéndolo, concordamos con el «devenir humano».

ese movimiento de balancín hasta la parada del sistema.

El tiempo requerido por el balancín para elevarse y después descender es llamado '*una oscilación*'. Ésta es determinada por la relación entre la *fuerza de regreso* y la *fuerza de inercia*. La oscilación es tanto más grande cuanto más amplio es el balanceo y más reducida la fuerza de gravedad.

Una vez establecido el ritmo del balanceo, la madre puede, por así decir, darle el siguiente impulso con los ojos cerrados, pues ella ha cogido el ritmo. Se habla entonces de '*resonancia*'. La justa concordancia del ritmo de estos dos movimientos implica un esfuerzo menor para el mantenimiento del movimiento. Del efecto de resonancia, resulta una minutación perfecta. En el caso presente todo depende de la atención de la madre. El balancín sólo 'conoce' su ritmo propio y no puede concordar con la madre.

Un fenómeno similar se produce en el tan conocido siguiente caso: cuando se golpea uno de los dos diapasones con la misma tonalidad, sólo se oye un solo sonido. Si el primero no está demasiado alejado del segundo, el segundo también se va a poner a vibrar. El primer diapasón '*arrastra*' al segundo, al igual que la madre de nuestro ejemplo. Un solo pequeño paso separa el ser humano y la naturaleza. Piensen por ejemplo en la expresión: «Es el tono el que hace la canción». Tal como el diapasón, cada ser humano emite una «nota específica», tiene una «longitud de onda» propia. Alcanzar esta «tonalidad» facilita la comunicación. Permite sincronizarse con su interlocutor, sin esfuerzo. No solamente la concordancia es «justa», sino que es inútil elevar la voz, tal como la oscilación del balancín permanece igual si lo dejamos ir. Las expresiones: «esperar el momento psicológico» o «esperar el tiempo





## Todas las radiaciones llegan a los seres humanos y actúan sobre ellos de forma específica según las concordancias propias a cada uno

propicio» ilustran una concordancia a largo término. Al igual que es suficiente con que la madre dé un pequeño impulso al balancín que regresa hacia ella, de la misma manera existen situaciones en la vida donde es posible mover en la dirección deseada por una intervención en el momento oportuno. Numerosos instrumentos de medida utilizan el efecto *resonancia*: en electrotécnica, por ejemplo, se habla de '*esfera de resonancia*' (o círculo de resonancia) y en el campo de la radio se dice que uno se '*conecta con tal puesto emisor*'.

Ciertas personas son, bajo numerosos aspectos, instrumentos vivos concordados sutilmente, incluso si se trata de vibraciones técnicamente no medibles, tales como el humor o la orientación. Pero, a la inversa, el sistema humano tiene la capacidad de reaccionar a señales técnicas tales como las radiaciones emitidas por un poste de antena para los teléfonos móviles. Si el ritmo de un balancín, el sonido de un diapasón y el color de un rayo de luz nos son familiares, no ocurre lo mismo con los rayos electromagnéticos. La luz visible es la única pequeña parcela del espectro electromagnético que nosotros somos capaces de observar conscientemente. Todas las radiaciones llegan a los seres humanos y actúan sobre ellos de forma específica según las concordancias propias a cada uno. Algunas de estas radiaciones concuerdan inevitablemente con ciertos aspectos de su «yo».

Teniendo en cuenta lo que precede, podemos imaginarnos mejor la actividad de las influencias gnósticas. Además de la sensibilidad a las influen-

cias de nuestro muy conocido mundo de la repetición, también existe en cada ser humano una sensibilidad, una predisposición a las influencias del campo de vida original, el campo de una progresión perpetua. La ínfima partícula de luz presente en el ser humano es capaz de vibrar en concordancia con la Luz divina. Para quien ha experimentado que, en esta naturaleza, 'se canta siempre la misma canción', al concordar con la Luz participa en un proceso espontáneo. Todos aquellos cuya vida corresponde a las palabras del Eclesiastés aspiran, por consiguiente, más fuertemente que nunca a algo nuevo, un canto nuevo. Prisioneros del tiempo desde hace millones de años, los corazones de los seres humanos aspiran a entender y a comprender este himno nuevo, emanado de la Eternidad. ✪



## el fin es un nuevo comienzo

Bajo este significativo título, el periodista Tiziano Terzani lanza una mirada retrospectiva sobre su apasionante vida, estrechamente unida a los inmensos cambios en la escena mundial. Llegado a una fase terminal de su enfermedad, en el marco del intercambio con su hijo Folco, él da testimonio de su valor, de su amor por la belleza, de su vulnerabilidad, de su desapego y de su descubrimiento de la vida verdadera. Comparte con el lector los momentos decisivos de su vida, su aprendizaje, al cabo de los años, de lo esencial. Este libro se lee como un testamento: el lector es invitado a salir de los senderos trillados y a abrirse su propio camino, auténtico y creativo. Al mismo tiempo, esta obra, documental de una vida particularmente rica en experiencias, atestigua de una comprensión profunda del sentido de la existencia.

Corresponsal de la revista alemana 'Der Spiegel' durante más de veinticinco años, Tiziano Terzani vivió en Asia, Vietnam, Camboya, China, Japón e India. Publicó reportajes muy originales, de una gran lucidez, sobre los hogares inflamados que fueron esas regiones a finales del siglo veinte. Vivió esta época de furor y cambios radicales, aportando el testimonio inédito de sus experiencias, enriquecido hoy con una nueva visión. Tras este período tan tormentoso, poblado de riesgos y peligros, se retiró un tiempo en el Himalaya. Durante este retiro publicó varios libros que fueron pronto traducidos en numerosas lenguas.

Este relato de una vida vivida intensamente esboza de manera sorprendente la evolución que caracteriza al occidental. Se trata de un joven, que, muy pronto, se desprende del caparazón en el que su entorno le había encerrado y que, fogoso y entusiasta, se abandona al deseo de querer cambiar el mundo. Idealista por naturaleza, está dispuesto a sacrificarlo todo por su ideal: elabora proyectos y parte a través del mundo sin preocuparse de los peligros. Pagará ciertamente el precio de ello pero, en cada experiencia, conquista una nueva comprensión y, al final, la verdadera comprensión, el entendimiento liberador.

Salido de un medio pobre y simple, la obtención de una beca le permite emprender los estudios de derecho. Su objetivo es «poder proteger a los pobres contra los ricos, a los débiles contra los fuertes, con el fin de cambiar una sociedad enferma, rota, injusta».

Tiziano Terzani cree, como muchos en su época, que el comunismo aportará la solución. Su primer viaje le permite descubrir África del Sur. Sus artículos sobre el apartheid obtienen un gran éxito. Provisto de una beca, parte a los Estados Unidos y decide estudiar el chino en una universidad americana. Allí, es confrontado con una gran desigualdad social. Su admiración no disimulada por Che Guevara y Mao Tse Tung le incita a marchar a China donde parece elaborarse una sociedad sin clases: allí, no se trabaja por dinero únicamente, sino por la satisfacción moral de servir al pueblo. Tras siglos de hambre, las necesidades elementales son por fin satisfechas.

La ‘revolución cultural’, cuyos excesos sangrantes aún no son conocidos, entusiasma a Tiziano, aunque en su calidad de periodista extranjero no pueda entrar en ese país. Después, como corresponsal, se marcha a Vietnam donde simpatiza con el Vietcong. Alimenta allí una gran aversión hacia los «invasores que ignoran todo de la cultura y de la historia». Vive también muy de cerca las guerras y las matanzas en Camboya y en Laos e intenta comprenderlos desde el interior. Por todas partes Tiziano se mezcla con la muchedumbre, toma el vestido del país y habla su lengua, interrogando a cada uno, desde el campesino al hombre de Estado. Aprende a sondear a los hombres y, a través de ellos, al país. Desilusionado por la violencia de la guerra, declara: «nadie es objetivo». Por todas partes actúan con rigor los mismos males, las guerras, las mentiras, los muertos y la absurdidad.

¡Todo se repite! En diez años otra guerra estallará, en otro Tombuctú». Todas estas experiencias le volvieron un cínico; ya no lo tomaríamos más en serio. En su búsqueda de la verdad en el trasfondo de los hechos, desvaría: «...y después, ¡descarilé!» Finalmente, comprueba: «Me convertí en un periodista famoso, pero he seguido siendo yo mismo: un escéptico incapaz de unirme a ninguna ideología, a ningún partido».

Vive de cerca las aberraciones y los horrores del régimen de los Jemeres rojos, así como la resistencia sangrante. A la vista de algunas mujeres, tendidas como muertas a lo largo de una carretera de la zona fronteriza prohibida, él revela:

«Parecían muertas, pero respiraban aún. Formaban parte de los Jemeres rojos, los asesinos de hierro. ¿Qué debo hacer? ¡Guardar mi libreta de notas e intentar salvarlas!» Tras haberlas conducido, una tras otra, a un puesto de la Cruz Roja, prosigue: «Estos acontecimientos son insignificantes, pero te muestran que la vida consiste en tomar decisiones y elegir con el fin de poder estar en paz consigo mismo». Sobre las revoluciones en medio de las que se ha encontrado en su calidad de corresponsal, indica brevemente: «Es un siglo de atroces decepciones. Reina una inmensa confusión entre los pueblos. ¡Ya no queda nada a lo que uno pueda todavía agarrarse!»

En el presente, encadenado sobre su lecho de enfermo, a los visitantes que le preguntan cómo va, responde: «Bien, espiritualmente, me siento maravillosamente bien. Observando todo lo que pasa alrededor de mí, Ahora que espero el fin, el círculo se cierra». Cuando se planteó la pregunta «¿Cuál es el objetivo de todo esto?» a un célebre maestro Zen, a guisa de respuesta tomó un pincel, lo mojó en la tinta y trazó un círculo: «Éste es mi sueño. ¿No es bello? Hacer el círculo perfecto». Cuando logró entrar en China, sabía que el maoísmo se había revelado como un fiasco total como solución a los problemas humanos. Preguntándose para que habían servido todas esas revoluciones, todos esos sacrificios, todas esas vidas humanas derrochadas, todo ese sufrimiento, ¡comprendió que el resultado final es siempre el mismo! Cuando su hijo expresa su desacuerdo, él responde: «¡Mi conclusión es que sólo una revolución

## En Japón comenzó mi gran crisis pues veía una diferencia inmensa entre lo que yo quería ser, lo yo que era y lo que yo debía ser

interior tiene sentido! Todas las otras revoluciones se repiten, pues su origen está en la naturaleza humana. Mientras que el ser humano no cambie, no se vuelva mejor, mientras que no renuncie a la violencia, todo se repetirá indefinidamente».

Prosigue: «Poco a poco, en China, he adquirido conciencia de lo siguiente: el chino de los tiempos pasados fue fantástico y su cultura grandiosa y rica. En lugar de interesarme por el chino de hoy, he ido a la búsqueda de este anciano hombre, ese chino maravilloso y misterioso o lo que quede de él».

Tras numerosas escapadas clandestinas –itinerarios no vigilados por el Estado– Terzani es expulsado del país. Se refugia en Japón, ¡y allí pasa de un extremo al otro! Lo que descubre en este país, occidentalizado al extremo, le decepciona cruelmente: «Según yo, todo ha comenzado en el Japón –mi enfermedad inclusive– como consecuencia de la inmensa tristeza de tener que vivir en una sociedad sin libertad... Contemplar el suicidio de tal civilización fue, en sumo grado, una tragedia. Ciento veinte millones de personas llevan un curso económico desenfrenado, fatigoso, con Occidente. Me apiado de los japoneses, que se han vuelto tan inhumanos, reducidos a no ser más que simples engranajes, condenados a representar sólo papeles de figurantes. Era una de las civilizaciones más implacables de las que yo jamás he tenido que comentar. Viven vidas estandarizadas desde que se levantan hasta que se acuestan, momento en el que ponen su cabeza mortalmente fatigada sobre la almohada... De hecho, es allí donde mi

depresión ha comenzado. Ya no veía más alternativas...» El hombre Terzani había alcanzado el punto muerto, en una crisis profunda en la que las verdaderas preguntas vitales emergen: «Hasta entonces, yo jamás me había planteado la gran pregunta filosófica de mi identidad. Hace falta tiempo para comprender quién se es. Esto no es tan fácil. Mi identidad me pesaba como el plomo. En Japón comenzó mi gran crisis pues veía una diferencia inmensa entre lo que yo quería ser, lo que era y lo que debía ser».

Desde allí, Tiziano Terzani se fue a Tailandia, no para ejercer el periodismo sino para retirarse, por un tiempo, en un ashram. Este cambio tan radical le sorprendió a él mismo: «Imagina, he vivido años en Asia y he adquirido Budas sin jamás plantearme la pregunta de qué hacen, con los ojos entornados y la mano sobre el seno. ¡Sencillamente, jamás me había planteado la pregunta! Hoy, me la planteo e intento imitarles...» y prosigue: «La concentración, dejando en reposo todo lo que se encuentra en el exterior de ti, muy en el exterior, los ruidos, los pájaros, los sentimientos y las decepciones, crea el vacío, por así decir; y este vacío eres tú, tú que formas parte de un gran todo, no sólo de la humanidad, sino del cosmos. Y si percibes las cosas así, todo se vuelve diferente». En el curso de un viaje de exploración, a caballo en el pequeño reino Mustang, Tiziano Terzani descubre un país donde la población vive en paz y con total sencillez, pero también constata que una gran parte sufre tracoma, una infección ocular bacteriana no específica y contagiosa. Ese con-



## Y si llegas a sentirte parte integrante de ese milagro –no el ‘tú’ con dos ojos y dos pies, sino el ‘Tú’ en el interior de ti mismo, tu ser interior– ¿qué más podrías desear... un coche nuevo?

traste le coloca ante un verdadero dilema. Se dice a sí mismo que, aunque esta enfermedad de los ojos no existe ya entre nosotros, ¡nuestra vida occidental no hace de nosotros seres humanos más dichosos!

El humanista Tiziano Terzani, con su impulso humanitario, ya no sabe qué hacer. «¿Dónde se encuentra el camino de en medio? ¿Actuar contra esta enfermedad de los ojos, conllevará la inevitable transformación de este lugar tan maravilloso de Mustang donde las mujeres encienden su hogar con estiércol de vaca, en el que pasan el día detrás de su máquina de coser con el fin de poder comprar una televisión y ver su serie preferida?

¿Cuál es la solución? ¿Puede salvarse la belleza del mundo que se oculta en su diversidad?» En una de esas conversaciones con Folco sobre los temas del socialismo, del comunismo y del capitalismo, él formula: «Toda idea institucionalizada está condenada a la enfermedad y a la muerte. Véase las religiones. Ellas comienzan por una inspiración maravillosa, un profeta, sus discípulos y un sentimiento de euforia. Pero, a menudo, alguien afirma: «La Iglesia debe funcionar como sigue; quien quiera entrar en ella debe ponerse un bonete amarillo... Desde entonces, todo frescor, toda originalidad se pierden».

«El socialismo es una noble causa. Pero profundamente hundida en el ser humano, hay una absoluta necesidad de libertad. Y la libertad absoluta conduce al capitalismo, a amasar bienes». Poco después, lleno de agradecimiento por poder aún pasar sus últimos momentos contem-

plando este espléndido valle, dice:

«Sabes Folco, si contemplas nuestro maravilloso valle virgen, comprenderás que él me ha dado lo que yo he buscado toda mi vida: otro punto de vista... ¡El mundo es un milagro, Folco, un increíble milagro! Y si llegas a sentirte parte integrante de ese milagro –no el ‘tú’ con dos ojos y dos pies, sino el ‘Tú’ en el interior de ti mismo, tu ser interior– ¿qué más podrías desear... ¿un coche nuevo?»

Más adelante, habla de su lazo con la India y de su admiración por los grandes pensadores tales como Vivekananda, Ramakrishna, Gandhi y Ramana Maharshi, así como el sabio teósofo ruso Nicolás Roerich. En lo concerniente al pacifismo de Gandhi, Terzani quiere quitarse un prejuicio. «Los pacifistas pasan por personas pasivas, que se dejan pegar. Pero, él va mucho más lejos... piensa que las escuelas deberían enseñar las ventajas del pacifismo, sus lazos con otras corrientes de pensamiento, como el vegetarianismo, el respeto por el mundo y la adquisición de conciencia de que la Tierra no es una posesión personal sino que pertenece a todos... Yo pienso que el gran tema del futuro será la resistencia hacia la economía que domina nuestra vida y la lucha por una forma de espiritualidad –que tú podrías llamar también religión– en la que los seres humanos podrían encontrar un refugio. El deseo de querer conocer tu origen, el ‘porqué estás en este mundo’, es una constante en la historia de la humanidad... No tenemos necesidad de gran cosa, pero la sociedad de consumo no cesa de seducirnos. Toda tu vida



depende de ese mecanismo. Si te opones a ello, si ‘ayunas’, es como si opusieses el pacifismo a la violencia.

Debemos hacer una hazaña espiritual, con el fin de reflexionar de nuevo sobre las cosas y, finalmente, despertarnos. Debemos partir a la búsqueda de la verdad, olvidada de todos. Gandhi era un gran hombre. Buscaba la verdad en el fondo de las cosas».

Hacia el fin, Tiziano Terzani no deja de positivar. «El ser humano se ha desarrollado a partir del mono. ¿Por qué no se desarrollaría más, no sólo en el plano físico, sino también en el plano espiritual? ¡El ser humano contagia esta posibilidad! Es por otra parte la esperanza del pensador indio Aurobindo: ‘algo incita al hombre a avanzar’. El paso próximo es un paso hacia la elevación. Tras todo esto, ¿existe todavía alguna esperanza de salvación para la humanidad? Aquí la revolución de sí mismo es la única respuesta para un cambio del destino. «¿Vale la pena salvar la civilización? Tal es, desde mi punto de vista, la cuestión crucial. Yo no calificaría este salvamento de ‘misión imposible’.

Esto me hace pensar más bien en el Bhagavad Gita: Haz lo que debes hacer. El destino del

mundo no se encuentra en tus manos. La única solución me parece que es trabajar en sí mismo. Si tú te mejoras, si te vuelves consciente del sinsentido de todo el resto, tú puedes entonces, sin ninguna duda, poner la base de algo esencial: la elevación del ser humano hacia un nivel espiritual superior».

En esta obra apasionante que reconforta el corazón, el lector puede seguir, a lo largo de las peregrinaciones de Tiziano Terzani, la metamorfosis de un ‘revolucionario exterior’ en un ‘revolucionario interior’. ¿Acaso éste no es el único enfoque capaz de cambiar la humanidad y la vida de cada uno? Más allá de las particularidades individuales, su valor es universal. ★

**Tiziano Terzani - El fin es un comienzo.**

Conversaciones con mi hijo sobre la vida.

Primavera 2008.

# L O S C U A T R O E L E M E N T O S



El fuego es «la llama de la vida», la chispa de toda Vida en la naturaleza. Es la unidad de todas las cosas que sólo se puede captar con el espíritu. El «fuego» es el nombre simbólico de la vida única, plena de alma, que camina hacia la comprensión plena del Todo - Único, del Creador. Según la enseñanza de la antigua sabiduría, todo lo que es materia encuentra su término por el fuego, la espiritualización. Nadie puede decir cuándo ocurrirá; pero cuando la lluvia, el viento y el fuego consuman todo lo antiguo para dejar sitio al verdadero cielo-tierra, entonces, como dice Platón: «No os aferréis, sino mantened el corazón abierto y preservad la realeza interior, Dios en el ser humano».

# EL FUEGO

# ¿qué melodía canta el alma?

## **Todo lo que existe emite una vibración**

Si sintonizo con la agitación de la época, el movimiento incesante de estímulos cambiantes de las apariencias, entonces estoy plenamente armonizado con los bajos sonidos y vibraciones desordenadas que emanan de mi mundo. Vibraciones que por cierto encuentran su eco en mi cuerpo pero no en mi alma. Pues, en mi opinión, es sólo allí, donde pueden resonar lo que se llama Armonía, Unidad pura y Amor verdadero. Son vibraciones de una tonalidad totalmente diferente, que despiertan en mí aspiraciones que provienen de mi propia «nota fundamental». Lo oigo como una llamada casi inaudible, sin relación con el mundo. Hay algo que resuena con los sonidos: como la sonoridad de una pura melodía que vibra en mí; como el propio canto de mi alma. De ello resulta una alegría, pero también la nostalgia del origen olvidado, del que mi alma fue separada.

Y sin embargo, ¡escuchen bien este canto! ¡Cántenlo a pleno pulmón! A esas nuevas sonoridades que percibo, yo también los envío de nuevo. Ese canto, que resuena de mis más profundos deseos, llama a tonalidades superiores que, a su vez, intensifican entre sí su melodía. Y el ruido del mundo no puede recubrirlo. Me reenvía una resonancia dulce, una armonía, una vibrante concordancia a las que mi canto de liberación se adapta, así que vibra siempre fuerte, más fuerte, y llega a tocar a los que, como yo, conocen esta nostalgia. Aquellos a quienes este canto está destinado lo oirán. Resuena siempre mucho más fuerte, este canto del alma nacido de la unidad, de la armonía y del amor, a los que he encontrado en el camino de regreso en mi patria.

*Diario de un alumno, 2 de mayo de 2012*



# E L Q U I N T O E L E M E N T O



Cuatro elementos dan al ser humano su aliento; según su deseo, ellos lo proporcionan cálido o frío. Calor o frío son vida o muerte: así resuena la eterna y gran Palabra. El fuego, que mantiene toda vida se apaga una y otra vez en la lucha con el agua. La frágil línea de vida obtiene su calor del fuego que gobierna todo, pero que el agua apaga. Nosotros hemos nacido de los elementos: fuego, tierra y agua nos han despertado. ¡Desde entonces, ha de mantener el fuego libre por encima del agua, con el fin de no regresar al estado de arcilla! Enfermedad y dolor surgen cuando esto no ocurre. No lo olvides, durante toda la vida, el agua es de la mayor importancia, porque si el fuego puede dirigir libremente, el agua debe siempre sustraer algo. A veces, cuando las aguas suben y apremian fuertemente al fuego del espíritu, el frío y el calor entran en una batalla feroz, allí dónde la vida —o la muerte— solventan finalmente el hecho. Cuando el calor prevalece, la vida y la salud se mantienen, pero si el frío domina, la muerte y el silencio logran vencer para la eternidad. El día en que el fuego y el espíritu te enfebrezcan, deja a tales amigos consumir todo lo antiguo. En el amor, el frío desaparece y, por tu alma, la naturaleza es salvada. *Con agradecimiento a Samuel Thomson (1810-1860)*

# EL SER HUMANO





Y sin embargo, ¡escuchen bien este canto! ¡Cántenlo a pleno pulmón! A esas nuevas sonoridades que percibo, yo también los envío de nuevo. Ese canto que resuena de mis más profundos deseos llama a tonalidades superiores que, a su vez, intensifican entre sí su melodía. Y el ruido del mundo no puede recubrirlo. Me reenvía una resonancia dulce, una armonía, una vibrante concordancia a las que mi canto de liberación se adapta. Vibra siempre fuerte y más fuerte, y llega a tocar a los que, como yo, conocen esta nostalgia. Aquellos a quienes este canto está destinado lo oirán. Resuena siempre mucho más fuerte, este canto del alma nacido de la unidad, de la armonía y del amor, a los que he encontrado en el camino de regreso en mi patria.